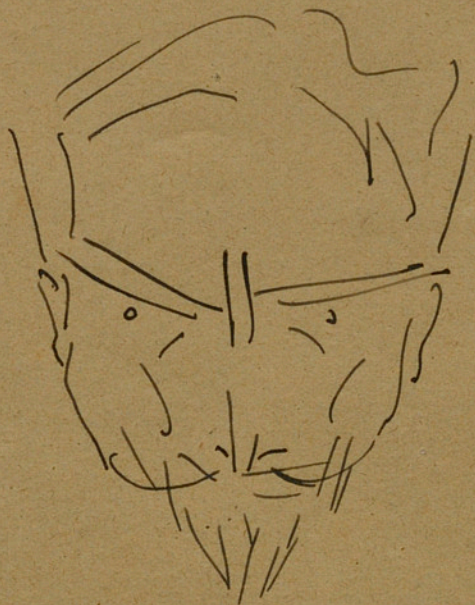


100-052 (A)
Luis Capdevila

El padre y el hijo

Comedia en tres actos



7-12-50

Dramatis Personae

Lofia.

Jenover.

Juana.

Don Vicente Lujan

x La madre

Guillermo.

Agustin.

Julian Mendoza

El periodista inglés

En una ciudad ^{española,} (de segundo
~~a la red de~~ ^{si es que en la}
~~para~~ ^{las} ~~hay~~
~~de~~ ^{que yo,}
 por patriotismo, eres que ^{estas} ~~en~~
 (de primer orden. ¡Pues no faltaba más!)

Acto primero

El despacho:

El salón en casa del fiscal don Vicente Luján, según que Luján ha convertido en un despacho. Aquí, en esta estancia, se reciben los pocos visitantes que frecuentan la casa y aquí trabaja el terrible, el espantable fiscal.

Al fondo, muy a la izquierda, una puerta que se abre al porullo. A la izquierda, otra puerta, que comunica con el comedor. A la derecha un estante. En las paredes estanterías en libro. Una mesa escritorio atornillada de papeles y en una repisa lámpara eléctrica y un aparato telefónico. Dos cuadros: "Fujman el Bueno" y "La campaña de Huevra".

En primer término una chimenea ante la cual ~~se~~ miran la guardia los ojos ribbes.

Sob ~~del~~ techo pende una lámpara de tres o cuatro luces.

Todo en la estancia - los cuadros, los muebles - tiene un aire usado, viejo, feo. Es una estancia pero, a pesar de la chimenea, carece de intimidad. Una estancia fría, inhospitalaria, antipática en la que todo un caballero como don Vicente puede sentirse a sus anchas.

La farra:

- antes de levantarse el telon se oyen voces de mujer: la de Juana, la vieja, iracunda, en tono mayor, y la de Jenuvea, la pobre hermana de Don Vicente, en tono menor y atribulado. Cuando se levanta el telon Juana, furiosa, pitando, se despoja del delantal que arrastra al suelo. Jenuvea, que es una buena señora de unos sesenta años y de aspecto dulce y simpatico, procura calmarla

Juana: ¡Ho y no! Ho ~~XXXXXXXXXX~~ requiri un dia más en la casa.

Jenuvea: Pero, mujer...

Juana: ¡He dicho que no! ¡Que no me do la gana!

Jenuvea: Tambien lo dijiste otras veles y, sin embargo, te puestas te.

Juana: Porque soy una tonta y me daba un total hastina. Pero se acabó la tontura. Se acabó la paciencia. Se acabó la hastina.

Jenuvea: Mujer...

Juana: ¡Que no y que no! He cogido ya un apuante mas. Apuante no se puede vivir. ¡No!

Jenuvea: ¡Calmate, mujer, no exagere. Bien vivimos nosotros.

Juana: Porque son tan tontos como yo...

Estoy harta de sufrir, harta de malos tratos
y palabras. ~~XXXXXXXXXX~~

Perdón por lo que, señorita, pero es que he recibido los recibos y ya no sé lo que me digo... Ustedes, sí; ustedes equitativa y fue're metido lo que... ¿no? Ah de la familia ¿verdad? Lo no voy más que la inculca, afortunadamente, y un tiempo por que quemarme la sangre oyéndole gritar todo el santo día a don Vicente.

Severina: Todo el santo día, no, Juana. Cuando se vaya a su trabajo no podamos tranquilas.

Juana: Pero la tranquilidad dura muy poco. En cuanto a su trabajo... ¿le parece a usted que mandar la gente a la luna o a verisid es un trabajo honrado?

Severina: Hija, los fiscales son necesarios, cumplen, según se tiempo visto, una altísima función social.

Juana: Pues que la cumpla en la audiencia, pero no aquí en casa. ¿lo que no cree también ~~una~~ criminal y se ha propuesto amargar la vida? ¡Vaya que el señor fiscal que ha convertido en casa en un infierno! Frito, escandaloso, presunción, amenazas, es fiscal en la audiencia y en casa. Sí, señor: también en casa. Fiscal comiendo, tomando café, fumando un cigarillo. Fiscal desde que se pone la calce hasta hasta que se lo quita por la noche. ¿verdad usted, señorita Severina: estoy ya

Se fiscal harta los pelos.

Jesoven, tímidamente: ¿Tú le crees tan malo como as-
puran?

Juana ~~... ..~~ Le teme
toto et mundo como al diablo. Lo decía: al
diablo le temían antes, cuando don Vicente
no era fiscal. Desde que lo es le temen
mucho más a don Vicente.

Jesoven, con vergüenza: ¡Virgen Santísima!

Juana: Con decirle a usted que incluso los pue-
blitos le tienen miedo. ¿en razón? ¿Por
qué? ¡Pena fiera!

Jesoven, escandalizado: ¡Juana por Dios!

Juana: Pero cómo usted, señorita. Yo que se que
soy muy bruta. Pero, ¿para qué me van
a engañar? Me temen hermanos en una
fiesta en toda la bicrete. No se puede en él
¿la magistratura? Todo lo respetable que es
está pánico, pero p'el pato. ~~... ..~~
por los malos a decir en casa de un ma-
gistrado ^{en un alpujarro}. ~~... ..~~
~~... ..~~ Desde
ahora será yo quien pida referencias de los
amigos. Y me colocaré en casa de un tataro,
en casa de un ortofalco, en casa de un apri-
no...

Jesoven, asustado: ¡Jesús, Dios mío!

permiata: ¿Perdón, no? Acá me va lo compen-
do: es ~~usted~~ un hermano... Pues sí:
se cree malo, ~~pero~~ se cree ma-
lo todo el mundo. Yo sé que a veces
para que se espere uno, pero en la
vicente no se espere nadie, ~~pero~~
se lo aseguro a usted, ~~señorita~~.

Por lo mismo a usted, ~~señorita~~, lo que voy a de-
cirle, pero el tupa de su hermano de usted
no está en la audiencia: está en el man-
comio, en la casa de fierro.

Juana: ¿Pero en casa de un fiscal? ¿Pero
más de los juaneros!

Severina: No tendrías necesidad de ir a servir a...
a esos señores de pue hablas porque te pue
dejar en casa.

Juana: ¿Y? La usted, por su apatía, por el
señorito Guithereau, que me ustedéj cosas
tan buenas y tan infelices, me queda-
ría en punto. ¿Pero en San Vicente? ¿Que
no? ¿Y, pue no!

- Pistea en rabia al de-
bantal.

Muchos y nada bueno les había sido contar
a los señores de la justicia, y creía que exagera-
ban. Hoy, después de haberle conocido a San
Vicente, ya no lo creo. Hoy creo que se pue
dear estos. ¿Es un libre de la justicia y de
los justicieros como San Vicente!

Severina: Vamos, vamos, Juana. Calmate... ~~yo de los~~

Juana: ¿Que me calme? ¿Porque no se lo pide usted
a San Vicente?

Severina: Se lo pidié, no tenay. Le pidié que se repr-
te

Juana: Inútil. Completamente inútil.

Severina: ~~El~~ El no es malo en el fondo.

Juana: No: es per.

Severina: Anda, perdídate

Juana: Lo siento mucho, señorita, pero no pue.

Ho puedo, ~~XXXXXXXXXX~~ son demoradas y
trabajo de fiscal y se me intermite, se me atra-
panta. ¡ se acabó! ¡ se acabó!

- Se marcha furiosa por el por-
to, ocupando en Agustin, que cu-
ta ~~XXX~~. Agustin es ~~XXXXXX~~ un buen
señor de sesenta y cinco años, de aire
bonachón y simpático. Lleva, en su
bolsa en la cintura un cajita de
hoja de lata y en el bolsillo un
chisme que se utiliza para dar
caja a las mariposas - un pelo
y, al extremo del pelo, una resis-
ta en forma de cucuruchos -
y que el autor confiesa humildemente
que no sabe como se llama.

Agustin, extrañado: ¿ qué es lo que ~~XXX~~ se acabó?

Ferreira: La paciencia de suena, se ha despedido.
Como todas. Ho pueden parar en casa.

Agustin: Por lo visto, tienen poca paciencia.

Ferreira: ¿ Por qué? ¡ Agustin, por Dios! ¿ que quien no
hay quien aguante.

Agustin, que, como se veía, es un pobre hombre que
siempre está en la luna: ¿ Por qué?

Ferreira: Por lo de siempre: el mal carácter de Vi-
cente.

Agustin: ¿ Tu crees de veras que Vicente tiene
mal carácter?

Ferreira, asombrada: ¿ Tú, no!

Agustin: Te diré ... Un poco más si me parece ...

Indudablemente, tiene sus rasgos...
Todos, y quien más quien menos, las tiene
nos... ¿Tiene mal carácter, lo que se di-
ce mal carácter? ¡No hay que exagerar!

Jesucristo: Es un bendito, pobre Agustín.

Agustín: Comigo no se enfada nunca, no me
pita nunca.

Jesucristo: Porque no te hace caso, te deja
por imposible.

Agustín: ¿Que no me hace caso? ¿Sí que no me ha-
ce caso?

Jesucristo: Ni a ti ni a nadie. No te interesas. ~~Te~~ ~~de~~ ^{Ho}
interesan.

Agustín: ¿Que no? ~~Te~~ ~~de~~

Jesucristo: Pues claro. Yo creo, la Virgen santísima
me culpa, que para interesarte hay que
ser un criminal de los y los. Todo lo que
no sean crímenes, delitos y sentencias se tiene
sin cuidado.

Agustín, ya tranquilo: Eso es otra cosa. A eso se le
llama defamación profesional. Lo que a
él le pasa en los crímenes me pasa a
mí en los mariposas.

Jesucristo: Pero tú, Agustín, eres un ^{infeliz} ~~hombre~~, un alma
de Dios.

Agustín, murmurando con bostazosa suficiencia: La defa-
mación profesional, el oficio...

Jesucristo: Y él es un caracalá, un tirano.

Vacia, ¿sabes por qué? Pues porque soy un sentimental. El día estaba tan hermoso, los campos tan verdes, el cielo tan azul, y las primeras mariposas volaban tan alegres y ligeras que me dio ~~una gran~~ pena cagarlas y me senté en un ribazo a fumar mi pipa.

- Dejé la pipa en el cazo y el palo encima de la mesa del fiscal, entre los papeles.

Hoy es un día maravilloso, febrero, y había que dejar tiempo a las mariposas. Volamos a venturas de marzo.

Severin: ¿y qué!

Austin, muy serio, casi rotundo: ¡¡¡Que hoy es el primer día de la primavera.

Severin: Pues tu verás con que alegría celebran Vicente la llegada de la primavera. La primavera es el momento de los fiscales.

Austin: Sería porque no la pueden evidenciar a condena perpetua.

Severin: Sí, riete, riete

Austin: Diviáse que le tiene miedo al pobre Vicente.

Severin: Pues claro que sí. Como todo el mundo.

Austin: Como todo el mundo, no. Yo no se lo tengo.

Severin: Porque eres un chiflado.

Austin, sin enfadarse: Gracias, muchacho.

Severin: Pues claro. ¿O es que te figuras que es un trabajo serio el de cagar de mariposas?

Agustin: Entomólogo.

Jenover: ¿Cómo?

Agustin: Que lo pue tu llamar culpablemente a padre de maipras, un entomólogo.

Jenover: Serán lo pue tu quieras, pero ~~no~~ ^{la gente no} ~~te~~ ^{les} toma en serio.

Agustin: Mejor pue mejor. ¡+ puede tomar en serio las cosas tontas!

- Con bondadosa sonrisa -

Puede pue, como dice, yo ser un chiflado. Pero te voy a decir una cosa muy importante: vale más ser chiflado que tonto. Tonto lo puede ser cualquiera. Como, no.

Jenover, mirándote con caridad lastimosa: ¡Vale a Agustín!

Agustin: ¿Me comparas?

Jenover: Pues no lo sé, la verdad. Puede pue en el fondo te envidie.

Agustin, ~~no~~ pensando: ¿a mí? ¡Pero si a mí no me envidia nadie!

Jenover: Será por lo pue decías hace un momento: por pue son tontos.

Agustin, con irónica ternura: ¿te pue eres tan listo, dime: ¿por que me envidias tu?

Jenover: Porque vives en el mejor de los mundos.

Agustin, muy serio, con irónica seriedad: El mundo que me he creado yo: un mundo sin fiscales, sin policías, sin soldados, sin políticos ni periodistas... Un pequeño mundo feliz... un mundo de cranes

crator en el mundo, ~~muchos~~ árboles, tal vez un
riachuelo, ~~muchas~~ mariposas... Es un pequeño
cuerpo, verdad? Pues, ¿puedo pensar! a mí me ha-
ce feliz. Y, a fin de cuentas, siempre será más bonito
un poco flaco que la sala de un tribunal.

~~Severina~~, teniendo la tremen-
da que se averna, ~~en~~ catta, muy
atribulada.

Agustín le pone la mano en el
brazo y susurra:

Tamos, amor, no hay que atribularse por tan
poco.

Severina: ¿Por tan poco? ¿te parece poco, o es porque
haya serpiente?

Agustín: No me parece cosa extraordinaria. La verdad
todavía hacen la misma.

Severina: ¿Por desgracia.

Agustín: ¿Como todas hacen la misma la cosa es,
me jope de impreso de impreso.

Severina: ^{ii, ii...} - Una pequeña pausa -

Agustín: ¡Bah! Una felicidad muy pequeña, que
puede procurarse en cualquier parte, que está al al-
cance de todo el mundo. ¿o te figurabas que,
para ser feliz es obligatorio dedicarse a la ento-
mología, o, como tú dice, catta de mariposas? No,
no; no lo creas. Muertos vivos fuéramos, a
pueda de tener sin cuidados las mariposas,
también es feliz.

Severina: Puede que, Dios me perdone, contera la voluntad

de su padre.

Agustín:

siempre se es feliz contra la voluntad de alguien. El hombre es, por lo general, tan pottino, que ~~cuando se le felicita~~ la felicidad ajena le parece poco menos que un insulto.

Severin:

^{Vicente} ~~Severin~~ quiso hacer de él un magistrato. Pero al niño no le tiraba la magistratura... ¡Claro! He lo explico perfectamente. ¡Con el ejemplo que tenía en casa!... y prefirió dedicarse a la medicina.

Agustín:

¿Tú crees que el de médico no es también un oficio tan pelipero como el de fiscal?

Severin:

¡Qué va a ser! ¡Qué va a ser!

Agustín:

Como médicos y fiscales se dedican a lo mismo: a ^{aguardar} ~~esperar~~ la vida al hombre.

Severin:

Guillermo no será de eso. Guillermo, tan simpático, tan cortés y cabal, será un buen médico, un gran médico. Guillermo es muy bueno. En cambio, su padre... ¿Por qué será su padre tan caracalido?

Agustín:

¡Vamos, vamos, no hay que atribularse por tan poca cosa.

Severin:

¿Por tan poca cosa? ¿Te parece poca cosa que pueda haberse desperdicio, no haya mandado un animal?

Agustín:

Te diré: no me parece nada extraordinario, la verdad. Era de esperar.

Severin:

Tienes razón: era de esperar.

Agustín:

Todas hacen lo mismo.

Severin:

¡Desgraciadamente!

Agustín:

¿Como todas hacen lo mismo, ^{- ellas hacen por que -} la cosa es

□ Casuarina, H. Per no mala.

- Non bellissima pianta
per, ma per buona, e tran-
sibile -

me coge de sorpresa.

- Entra Juana, ya vestida para la calle y con una pequeña maleta.

Juana: Ahí, señorita Fervore.

- Viene a Agustín -

Agustín: Buenos días, señorita Agustín.
Buenos días, Juana. Ya me ha contado Fervore...

Fervore: ¿Pero de veras que nos dejáis?

Juana: ¡¡¡ ¡ tan de veras! ¡¡¡

Agustín: ¡ que tonta eres ~~señorita~~, Juana!

Juana, en extrañeza: ¿Tonta?

- Con indignación -

¿Tonta porque no me da la gana de apañar ~~los~~ más pitos?

Agustín: Tendrás ~~que~~ que apañarlos en otra casa. La peste es tan bruta, tan troya, que pinta en todas partes. Incluso pinta los que no son fiscales, pero eso pinta por ser interesadomente, ¡ el arte por el arte!

Juana: No le entiendo a usted.

Agustín: Pues que tienen unos motivos que los fiscales para ^{gritar} que se figuren que si tienen criada es para descargar en ella su mal humor y apañarla y marcarla ^{con} sus pitos.

Juana: ^{no tiene sentido.} (Ponle un anuncio en los periódicos: "Criada, se ofrece para vivir en casa de señores u otra gente maleante")

77

tu cambis, ap si tieney ~~esta~~ una compaña.
cin: los pites lo compaña en unoto y, claro, ~~ta~~
pala te tocar unen en ~~esta~~, et repeto.

Agustín, perseguido: ¿Por qué precisamente ^(en casa) de
unos ladrones?

Juana: Porque no le pitaran a la criada ni a nadie.

Agustín: ¡Ah! ¿De manera que los ladrones...?

Juana: Como ^{los} los demás criminales, no pitaran: temen
que le lleven a la cárcel y procuran no me-
ter ruidos.

Agustín, en admiración: ¡Hombre! ¿Pero, mujer, no
te me había ocurrido! Tiene razón, y no eres
tonta, no

Juana: ^{Tonta, es.} (Por la cuenta y por el bail volveré ma-
ñana, cuando yo esté en casa el mis-
rito.)

Jesúen: No, voy a repararte ahora misero.

Juana: Como quieras la miserita.

- Jesúen se entra en el corve-
de volviendo a poro. ~~...~~

Jesúen, dándole dinero: Toma.

Juana: Gracias miserita, el bail lo he dejado abierto
por si la miserita quiere ver lo que me llevo.

Jesúen: ¡Quita, mujer!

Juana: ¿Si quiere ver en el matelín...

Jesúen: Basta de tonterías, Juana.

Juana: Como quieras la miserita.

- (Jesúen en la puerta del
piso. Jesúen va a abrir, Juana
na se lo impide.)

^{usted}
Deje ~~...~~ mis-
rita. Puesto que todavía estoy aquí, permíteme

que voya yo pa ultima vez.

- Determinore de puerta, amos, tach -

Dijo: ¿ no sera et señorito Vicente?

Fernand:

¡ Pero, mujer! ¿ Donde tiene la cabeza? No ~~has~~ sabes que et señorito Vicente no hauna un-
ca? ¿ No sabe que tiene haira?

Juana:

Pue no me a notaba, no. ¡ Si es lo que yo di-
jo: con ese hombre pien no pierde la ~~cha~~ cha-
veta? aleprente notedes de que me ^{si me puedo} voya popue,
et dia menos pensaba ser echo, por distraccion,
dejia en el puchero.

- sale por la puerta del pasillo.

a poco reaparece y anuncia:

otra victima del opo: et señor Mendoga. ¡ adios,
señorito! ¡ ¡ muchacha muerte!

- Rase despues de dejar paso
a Julian Mendoga, un pobre
vachuelista deastado, muy
timido y simpatico, que ~~tiene~~
~~un~~ tendria unos cuarenta
años y aparente casi sesenta.
Muy simp, muy popuita con.

Julian:

Buenos dias, dona Fernand... Buenos dias, don
Agustin...

Fernand:

Buenos los tengo a noted, ^{Toulupe Casca} señor Mendoga

Agustin:

Hola, señor Mendoga.

Fernand:

Yo les dejo a notedes...

- a Agustin -

Te he comprado al señor Mentoz... ~~te voy~~ ¹⁸
a preparar la comida,
- con comida pesadumbre -

i y buena me va salir la comida!

Apartin: ¡Pues claro que sí! ¡Tiene un gran escucha,
fuerza!

Fuerza, tal vez refunfuñando: ¡un gran escucha! ¡un
gran escucha!...

Apartin, a Julian: ~~La~~ La pobre está un tanto atis.
culata porque la criada se ha despedido.

Julian: ¿La mujer también?

Apartin: ¿Como la mujer? He batido un viento de re-
sistencia. Llevar en la casa nos y medio.

Julian: Valiente ha sido, ¡a Apartina de acapra, la
peana de arco de las criadas!

Apartin: Todas se van a casa. Pero esa no tiene im-
portancia. Hasta ^{esta mujer} ~~esta mujer~~ tiene impor-
tancia. ~~XX~~

Julian, tímidamente: ¿Hasta, don Apartin?

Apartin: Hasta, señor Mentoz, excepto la superme-
dad. Pero, ~~para~~ ^{afirmadamente}, ~~para~~
para la supermedad, es decir: contra la super-
medad, tenemos a los médicos, que nos
desvelan la verdad.

- No temo a los pedes, pero temo
a la fuerza de excepciones en
Julian.

Me he inscrito en medicina y en pocos
días el título. ~~Me he inscrito~~ Me he inscrito, ya lo
verá usted, seré un gran médico.

Julian: Et seruito fuillemas ex muy simpáticos.

Aguatin: Gracias, señor Mendoga. Le agradezco mucho ~~por~~ la buena opinión que tiene usted de mi oficina.

Julian: Todos ustedes son muy simpáticos.

Aguatin, melancólicamente, en impúdica melancolía: ¿Todos?

Julian, vacitante, en un suspiro: Todos, señor Aguatin.

Aguatin, estrechándole la mano: Gracias, señor Mendoga. Es usted una buena persona, un hombre excelente.

Julian, ~~tristemente~~ tristemente: Puede que sí.

Aguatin: No lo dude un solo instante.

Julian: No lo dudaré, si usted quiere. Pero de tiempo en tiempo me vive la brevedad.

Aguatin: ¿De poco?; Pero, hombre! ¿le parece a usted poco saberse breves?

- Julian, el padre, como un se atreve a replicar, horrie de nuevo a suena la cabeza severera:

Severera, ~~tristemente~~ a Aguatin: Oye: ¿tu saber si a Vicente le gusta la tortilla de escabeche?

Aguatin, ~~tristemente~~ inquieto: ¿La tortilla de escabeche? No sé, pero creo que a los fiscales debe gustarles mucho.

Severera: Meus mal.

- a Julian -

No se vaya usted sin verme, señor Mendoga. Tengo unas crillitas para su esposa...

Julian: Gracias, señor Severera. Muchas gracias. ¡Qué buen es usted!

CP 052(20)

Agustín, con la maticia de antes: ^{lo mismo} (como) todos en esta ^{2º} casa.

Julian, no muy convencido: Sí, señor: como todos.

Fernán: Pero ¿pue us se entere Vicente.

Julian: Ho tema noted: us se enteraría. He guastari muy muchos.

- Case Fernán -

Agustín: ¿ ¿ pue? ¿ que es de su vida, amigo Mendoza?

Julian: Pus como siempre.

Agustín, contemplante: La verdad es que us se luce a noted muchos el pelo.

Julian: He luce muy poco, son Agustín. (casi us me luce. ¿ us me resigna a ellos, us caya noted a crear. Martí se resigna a vivir en la estrechez, casi en la miseria.

Agustín: Sí, claro. Supongo que Martí se resigna.

Julian: A veel, quitando muchos de fumar...

- Agustín, que us fuma, se acerca a la mesa escritorio, coge unos cigarrillos y se los da a Julian.

Agustín: Dame noted, ~~muchos~~ amigo Mendoza. Alguna-
lamente, mi hermano, además de cararra-
lías, es fumador.

Julian, guardando los cigarrillos en un cajón pitillo.
Muchas gracias, don Agustín... Pus sí: muchas
veel, quitando muchos de fumar...

- Agustín coge unos cigarrillos

¿Está creyendo que de verdad se tocan a al. ¿El
pueden? ¿No se trataría de una fantasía de los
periodistas?

Ayurto, muy serio: No lo sé, amigos Mendoceros. No he jupa-
do nunca a la lotería.

Julian: Sí, claro, a la lotería no juegan los pobres,
que desean, con harta razón, dejar de verla.

Ayurto, de pronto, muy alegre: ¿Tiene usted lo que necesito
a hacer? Comprar yo un decenio para usted.
Puede que yo tenga más suerte.

Julian: Muchas gracias, Sr. Ayurto. Es una idea,
una buena idea...

- Revolvientos en la casa -

Ayurto: ¡¿ Los malditos papelitos no parecen!
¿ Quiere usted que le ayude? ¿ Se puede re-
tratar?

Julian: De unas ~~notas~~ ^{notas} para la acusación contra un
segraviado que apalés a un usurero. ~~El pobre hombre~~ ~~tiene~~
~~una familia numerosa~~ ~~pero~~ ~~el~~ ~~usurero~~ ~~no~~ ~~se~~
avenia a rapres y llegó lo inevitable. Es un asun-
to muy feo.

Ayurto: ¿ Para el usurero?

Julian: No, no: el usurero es la víctima.

Ayurto, con un enorme asombro: ¿ La víctima? Pues no lo en-
tiendo.

Julian, murmurando tristemente, cobardemente: ¡ Quiere
usted! ¡ Cras de la vida!

Ayurto: Me explica perfectamente que ni por los hermanos
ante siempre tan matemáticos. Vaya obli-

parto a administrar justicia de manera tan injusta, ¡qué barbaridad! Prefiero dedicarme a la casa de mariposas.

Julian, tristemente: Don ~~XXXX~~ Vicente es un fiscal honrado, un hombre justo. El código no permite que se apalee a los ciudadaños.

Agustín: ¿No sería mejor no permitir los abusos?

- Julian se encoge tristemente de hombros.

¡ Cuantas cosas feas y sucias, cuando usted está usted obligado a contemplar en la audiencia!

Julian: ^{no tiene usted idea...} Lo peor es que soy cómplice de ellos... Oh, un pequeño cómplice, ¿sabe usted? Un cómplice por cobardía que tiene que verter y dar de comer a su mujer y a su hijo, pagar el alquiler del piso... ^{la mala vida, los bufidos} y el maltrato de don Vicente, por quien no hago nada a derechas, que me pita a cada momento, que me dice que los pobres infelices como yo no deben casarse, no deben tener hijos... Ya ve usted, cuando no tengo otros asuntos que el de mi mujer y mi pequeño. ¡ Que fea es la vida, don Agustín!

Agustín: ¿ Por que no se dedicaba, como yo, a la entomología?

Julian, con pánico extraño: ¿ a la pue?

Agustín: a la casa de mariposas.

Julian: Porque es, don Agustín de mi alma, no sé

vacando unos papeles del Coltrillo y 25
- ¡¡¡¡¡ cantando muy sencillos natos
y ~~!!!~~ desconfiados muchos -

La-ra-la, la-ra-la, la-ra-la, la-ra-la, la-
ra-la-la-la-ra-la, la-ra-la-la... ¿ que te
parece a usted? »

Agustin: Muy bonito, a mi gusto, muy bonito.

Julian: Gracias, Sr. Agustin. ~~!!!~~ Ya sabias que
te gustaria. Es usted persona de buen gusto.

- Seja el papel pintado en-
cima de la mesa. ¿ Si es con impri-
mas azules que no debe ser rudi-
culo - ¡ ¡ ¡ ¡ ¡ pintado con caricaturas
al personaje, ~~!!!~~ que ^{no} debe exi-
tar la risa sino la sonrisa:

¡ Ah, la musica! ~~!!!~~ La musica ha sido mi
consuelo y el de los niños. Porque mi mujer y
mi pequeña tienen fe en mi, en mi talento. ^{Me}
^{veo un gran futuro, mucho mas grande} ¡ Que fueren
¡ Pobrecitas! ¡ Que buenas son! ¡ Cuanto me quieren!

Agustin, casi incrédulo: Los papeles, a mi gusto.

Julian: ¿ que papeles?

Agustin: Los que le ~~!!!~~ mi hermano le dijo venir a
buscar.

Julian, asustado: Tiene usted razón. ¡ Los papeles!
~~!!!~~

- Revertiendo en la mesa -
¡ Pero, Dios mío, sino ~~!!!~~ los sucesos! ¡ Si es as-
tan aqui! ¿ que le dijo a Sr. Vicente?

Agustin: Pues ~~!!!~~ la verdad: que no estaba en.

Julian, volviendo apresuradamente: ¡ ay, Dios mío, Dios
mío! ¡ Si es que con Sr. Vicente y con la mi-

¿ y el título, "La Primavera"? ¿ Verdaderamente
que está muy atenuado?

- Cantando -

La-ra-la, la-ra-la... se veían los pajaritos,
las florcitas, el ~~sol~~ sol, el viento de los campos.
ps...

una puerta ~~de madera~~ et polo jicis pue
me puebe... Si pabe usted a ston leuore
o pue volvere luego, mas tarde... ¡Heu-
la bronca me voy a pañar!

- Vase. Pasa pausa breve.
Ajusta tonie. Heu reu.

¡Polrecillo!

- a voz -

¡Seuven! ¡Seuven!

Seuven, en el umbral del cuadro: ¡He llamabas?

Ajusta: Sí. ¿Te lees el periódico, verdad?

Seuven: Pues claro.

Ajusta: No tan claro como a ti te parece. Hay quien
no lo lee. Yo, por ejemplo.

- Con una transición -

Seuven ~~me~~ la lista de la lotería, de los nú-
meros premiados en la lotería.

Seuven, extramural: ¿La lista de la lotería? ¿Para qué?

Ajusta: Para darle una gran alegría a Heuven.

Seuven: ¿Muy bueno, verdad?

Ajusta: Muy bueno.

Seuven, se parte, saliendo escapado: ¡Las patatas! ¡Que
se me están quemando las patatas!

- Una pausa. Ajusta se sienta
en un sillón ante la chimenea

Ajusta: El val de la primavera...

- Intentando recordar el tema
melódico

La-ra-la, la-ra-la... Los pajaritos, las flo-
recitas... ¡Sobre Heuven!

- Llaman en la puerta

Del piso. Agustina grita:

¡ Juana! ¡ Juana!... ¡ Herman!

Juana: Pero, ¿cómo está, i no te acuerdas de que Juana se ha despedido?

Agustina, pendiente en pie de un ratto: Lo había olvidado. Vuelvete a la cocina, no sea que us pueste-
mos sin comer. ahí re'go.

- Sale a poco vuelve a entrar acompañado de Fuithernus, y se sienta, como antes, en el sillón. El otro no tiene un marcado interés en que Fuithernus, ^{un poco de unos veintiseis o veintisiete años} sea alto o bajo, rubio o moreno, ~~ya que es~~ ya que es dependiente del otro. ~~Al~~ No, no: el otro se da por muy satisfecho ^{con puer} (el otro, el hombre de carne y hueso, se da al este de ficción una expresión de inteligencia y un aire de gran simpatía.

Fuithernus: ¿ J Juana?

Agustina: Ya puedes suponerlo: se marchó.

Juana, entrando: Buenos días, Fuithernus.

Fuithernus: Buenos días, tita. - Le bien.

Juana, a Agustina: ¿ Has visto por ahí un cacho?

Agustina: ¿ Tu cacho?

Juana: Sí: "Lo capacho de caballero"

Agustina, mirando a su alrededor: Chica, yo no la he

Guillermo: Como todas. ~~en familia~~ ¡ Pobrecitas! Ho pues
Ser con la magistratura.

fondo de los Bancos se redime de todas las operaciones nuevas cuando lo utilizan los encaucrados. Cuando los telefonos reperi de los Bancos, hacen de vez en cuando "dineen" oyen la palabra "aur" se visten de color de rosa y se ponen a cantar, cosas de jibitos:

- Cantando -

¡Aur, aur, aur!...

- ~~Responde~~ Dejando de can-

¿Cómo? ¿que ^{et que esto solo voy yo} ~~esta~~ ^{como} ~~esta~~ ^{esta} con una novia tan bonita como tú? ¡Wow! ¡loco de remate!... ~~¿que va a ser?~~
~~¿que se apartan comunicacion?~~
¿que se apartan! ¿que se apartando, se vayan a pares. Puesto que son tan brutos y tanto ^{tienen} ~~en~~ ~~arri~~ ~~narre~~, sí les ~~que~~ ~~no~~ ~~se~~ ~~les~~ ~~puede~~ ~~atender~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~mo-~~ ~~mento~~, que tienen una conferencia de gran interés... y no les encaucaráis papas, vamos a ver: ¿qué conferencia puede ser mas interesante que la que se celebra en el encaucrado?... Sí Ho, es no se lo digas: los banqueros son tan brutos, tan proaires, tan ca- rados de moftera que para ellos el aur ~~no~~ ~~tiene~~ ~~interés~~. ~~¿que va a ser?~~ no los banqueros, quei- la manera, who cuando el interes del tan- to por ciento... Claro, una propension... ~~¿que~~ ~~hien~~, sí les que estás hablando con ~~¿que va a ser?~~

¿ i lo el mil trescientos cincuenta y siete?

!!! No tiene que enfadarte nunca. ¿ meo con-
migo, que te pienso tanto. Tú y yo somos la
pareja ideal, los novios que no refusan nunca.
Además, las mujeres que se enfadean se po-
nen muy feas y ya sabes que te he prohibido
ponerte feo... ¡ Pero, chico, si es la única prohi-
bición que te he puesto! ... ¿ Cómo? ¿ Queza vez
que este tiempo para tirarnos los platos a la ca-
beza? ¡ Eso, ni un pelo! ¡ Con lo cara que es
la la vajilla! ...

!!!
Aprisa, al verte saludar, te viene con arcabuzo,
meo meo: "¡ Está loco!" y sale por la ~~puerta~~ puerta
del fondo -

Rothchild, con Herpes... ¿no te acuerdas? ¿o
 ganarás, te lo aseguro, ¡por no voy a ser
 un gran médico! Si, señorita: en futuro es
 pero será un gran médico y el dinero se enc-
 tará a espaldas en su casa y los enfermos
 harán cola a la puerta de su consultorio...
 Un gran médico que lo tendrá todo: una
 casa lujosa en la ciudad, una quinta en
 la montaña y otra en la playa, automóvil,
 un yate... Si, señorita: un yate... No, no te-
 mos: no nos marearemos ¡puedo ir a
 marear!... ¿puedo, ~~no puedo~~ por si esto
 fuera poco, tendrá la esposa más bella, más
 linda y más elegante que tú misma ¿verdad?
 ¿Puedo, ¿puedo figurar? ¡Yo no hago las
 cosas a medias!... ¿Cómo? ¿adulando, ¿o?
 ¿fo? señorita: mirese usted al espejo
 y ~~se verá~~ se verá obligado a retirar inmedia-
 tamente en palabra que si algo tiene
 de ~~ser~~ hermoso es que rima con amor.

- Cantando, como antes -
 ¡Amor, amor, amor!

- Hablando -

¿Cómo? ¿que hay que contar con la
 suspiro? ¿y que la suspiro es papá?

- Su rostro se enturbia, su
 alegría se apaga, suspiro:

¶ Tu verás lo orgullosa que vas a sentirte con
una eminencia como yo!... Sí, pensita: un
na eminencia, un médico que curará a todos
mis enfermos... A todos, absolutamente a todos!
y que le cobrará mucho a los ricos ~~para~~ que
de esta manera le crearán un gran médico,
para poder curar de la peste a los pobres, que así
le crearán bueno... ¿que el bueno soy yo?
¿Bueno, ¿cómo se mata con una virga como
tú?...

Tiene razón: hay que contar con la
muñeca. ¡Picara vida! ¡Picara familia!...

Pero, no seas: papá no es malo.
- Reaccionante.

- Don Vicente, sin que fueras
me lo vea, se detiene en

~~la puerta del fondo~~ la puerta del fon-
do a escuchar. Don Vicente

~~tiene cincuen-~~ tiene cincuen-

ta y siete años y es, firi-
camente, un hombre con el
pelo entrecano, las cejas muy
negras y pobladas, unos labios
de pato, la expresión seria y
matronada.

No, no; te digo que no es malo... Todo el mun-
do te tiene miedo, ya lo sé, pero no es tan fie-
ro el ser... Ya verás como le amarramos...

~~cuando te vea~~ cuando te vea, cuando ven
la muera tan linda y tan buena que se le
bucada, se va a poner contento como unas per-
mas... ¡Que sí, mujer! ¡Es un infeliz!... Te
digo que es un infeliz... Grita y se pone cara
de perro a todo el mundo por que se figura
que los fiscales tienen que ser así: horros y fer-
es. ¿Pero en el fondo? Un infeliz que a los cin-
cuenta y siete años todavía no se ha enterado de
que es bueno comer el pan. ¿Qué digo como el
pan? ¡Como el hojaldre! ¡Marta: que le
amarramos, sí, que le amarramos!

- Don Vicente, furioso, no
puediendo contenerse por más

tiempo, avanzó hacia su hijo, le avanzó el auricular de las manos y tomó la comunicación telefónica.

Don Vicente: ¿Cómo puede intentarse amansarme, eh?
Guillermo, pálido, tumbado: Papá...

Don Vicente: ¡A mí no me amansa nadie!

Guillermo: Perdona, papá. ~~XXXXXXXXXX~~

- Repica el timbre del teléfono. Los dos hombres avanzan hacia el aparato: Don Vicente en ira, Guillermo muy amustado. Don Vicente coge el auricular y cuando se dispone a mandarlo mandado a lo encastrado, Guillermo, en un esfuerzo enorme - no quiere dejar de ser respetuoso con su padre - le avienta el auricular y dice:

He llegado papá. No veremos donde tiempo. adiós, Tifi.

~~XXXXXXXXXX~~

Don Vicente, furioso: ¿Cómo te atreves?

Guillermo: He querido evitarte una proseria, Perdoname. Mi padre tiene todos los derechos menos el de ser prosero.

Don Vicente: ¿Mi hijo la obligación de no erigirse en juez de mis actos. de mi padre. ¶

Guillermo: Ni de los de verdad. Pero se trata de mi vida, de la que un día ha de ser mi mujer.

Don Vicente: ¡Eso lo veremos!

Guillermo: Ella y yo nos ~~va~~ sentiremos muy felices de que lo veas.

Don Vicente: No lo espero.

Fuillermos: ¿Por qué?

Don Vicente: Porque era todo en tu consentimiento.
 nicato.

Fuillermos: Se hará también sin tu consentimiento, papá,
 y esto enturbiará nuestra dicha.

Don Vicente, a gritos, furioso: ¡Aquí mando yo! ¡He ti
~~mandado yo!~~ mando yo!

Fuillermos, ~~mandado yo!~~ pálido, pero con una chispa de ironía: ¿A
 qui? aquí y en todas partes.

Don Vicente: Sí, señor: en todas partes, y se me debe obediencia.

Fuillermos: ¿No te parece que es preferible el cariño a la
 obediencia?

Don Vicente: ¿El cariño? ¡Pamemar! ¡Cuxpikriap! Los
 hombres se odian, se envidian, se desprecian,
 pero no se aman.

Fuillermos: ¡Que lástima me das, padre!

Don Vicente, cada vez más enfurecido: ¿Yo? ¿Que yo te
 doy lástima?

Fuillermos: Pues claro. Vives en un mundo frío, y
 no, en un mundo sin amor.

Don Vicente: ¿Conque en un mundo sin amor, eh?
 ¡Inbécil! ¡Han hecho de ti un inbécil!
 Tu pobre madre, ~~con sus amigos~~ con sus amigos,
 siempre ~~en~~ y agustin con ~~su~~ sus chifladuras,
 te han convertido en un inbécil! ¡En un ene-
 migo.

Fuillermos, en triste parnos: ¿Tu un enemigo?

Don Vicente: Sí, sí: en un enemigo que se atreve a
 plantarte cara a su padre, a enfrentarse

con él, a regate el respeto, la obediencia de hijo. ~~Yo no tengo hermanos. Yo no tengo hijos. Yo tan~~ ~~Yo no tengo enemigos. Todo el mundo me odia.~~

Fuillermos: Ho, padre: te comparaban, que no es lo mismo.

Don Vicente: Tu compasión es el odio, que se dispara de lucha. y de mi no se lucha nadie. Ni tú.

Fuillermos: Ho me he luchado nunca de ti.

~~Fuillermos~~ Don Vicente: ¿Ho? ¿y lo que te acordar decías a esa chica por teléfono? que ni pensabas amantarme, ¡amantarme a mí!, que ni soy un infeliz, bueno ~~de~~ comer el pan...

Fuillermos: ¿Pero no comprendes que no había en mis palabras el menor aroma de lucha? ¿Ho comprendes que no podría lucharme de ti? ¿Ho comprendes que decir que eres bueno no es ~~la~~ lucha?

Don Vicente: ~~Fuillermos~~ Tratando de mi, ni, porque todo el mundo me cree más malo que un dol.

Fuillermos, después de una brevísima pausa, tímidamente: ¿Ho estarías enfermo, padre?

Don Vicente, asombrado: ¿Enfermo? ¿Enfermo, yo? ¡qué barbaridad! ¡lo que voy a estar enfermo!

~~Fuillermos~~ ¿Porque supones que estoy? ~~enfermo~~

Fuillermos: Tus gritos, tu continua irritabilidad, tu actitud no son ~~normales~~ normales, ~~de~~ uso de hombre sano.

Don Vicente: ¿Lo que te atreves a llamarle todo a tu padre?

Fuillermos: Pero, no, porque no lo estás. Pero enfermo, ¿y? ¿Porque no consultas ^{con} un médico?

Don Vicente, con odio: ¿Un médico? ¿Un médico me, todo, abista

Cap. 052 (35)

tamente todos, unos subterreos, unos ipso. ~~35~~
rantes, unos canallas.

Guillermo, queriéndote echar a brincar: ¡Papa!, ¡papá!, ¡que
vas a tener un médico en la familia!

Don Vicente: Contra mi voluntad.

Guillermo: ¡ti, ya ti!: quería hacerme estudiar leyes.

Don Vicente: Quería darte una carrera seria, respetable,
quería hacer de ti un hombre útil a la so-
ciedad.

Guillermo: ¡y a ti, que tan pésimo concepto tengo de la
medicina, que la consideras una carrera...

Don Vicente: ¡Una carrera indigna, ti, vea!

Guillermo: ... te parece que la justicia no es una
carrera?

Don Vicente: ¡Una carrera perseguir el delito, castigar el
crimen?

Guillermo: No pretendo discutir contigo, no quiero ha-
cerle razón. Te pones imposible, te obsesas...
Pero permíteme decirte que a mí... a mí,
¿comprendes?... me parece más hermoso y
más digno salvar la vida de los hombres
que llevarlos al presidio o al patíbulo.

Don Vicente: ¡¡ Sentimentalismo de mujerzuela! El
hombre es una ~~bestia~~ ^{bestia} tipo y salvaje y hay
que reducirle y acabar con él para que
no siga siendo un peligro para la sociedad.

Guillermo: Te equivocas, papa...

Don Vicente: ¡yo no me equivoco nunca!

Guillermo: ¡ti. a fuerza de pedir sentencias y conde-
nas atroz, ves criminales en todas partes.
El hombre es un animal despreciable que
vive las más de las veces en pésimas condiciones
& al que, no siempre pero sí muchas veces, hay

infeliz, se que no has convertido en tuy
victimas. No te hemos visto nunca triste, no te
hemos visto nunca contento.

Don Vicente: ¿Contento? ¿y porque ibas a estar contento?

Guillermo: ¡Pues por lo que todo el mundo! Por tener un
casa, una esposa, un hijo, ~~un hermano y todos te querían~~
~~un hermano y todos te querían~~ ^{porque} un hermano y todos te querían
un; porque no estabas enfermo; porque tenías
dinero; porque... ¡Qué te yo ~~quería~~ querías
pequeños y grandes cosas más! ¡Porque la vida
es buena, padre!

Don Vicente: ¿Buena?

- Con un inmenso desprecio -

~~¡Qué estupidez!~~ ¡Que estupidez!

Guillermo: Pero tu te has empeñado en amarla y en
rombrecerla, amarrándola y embromándola
a los demás, y te has ratado con la tuya. Todo
te parece feo, en todo ves fobia, engaño, mala
intención. Para ti no existen los nobles y bellos
sentimientos. Eres un hombre terrible, un hom-
bre sin aripos, un...

Don Vicente, conteniendo a duras penas: sí que.

Guillermo: ~~¡Qué estupidez!~~ ~~¡Qué estupidez!~~ ~~¡Qué estupidez!~~
~~¡Qué estupidez!~~ Presumo que mis palabras no sean de ma-
niato duras. Quisiera no hacerte daño en
ellas. Quisiera no olvidar que te estoy ha-
blando a mi padre.

Don Vicente: Estelante con la requisitoria.

Guillermo: Pero has hecho de tu hogar una car-
cel, ~~¡Qué estupidez!~~ te has hecho tener en vez de
hacerte amar. No te gustan la música, ni los
libros, ni el campo, ni el teatro, ¿qué es, hijo

mis, lo que te pueta a ti?

Dn Vicente: Me pueta que la vida no sea un juego. Me puotan la austeridad, la integridad.

Fuillerus: ¿Pero no comprendes que has hecho de la austeridad una cosa ridica y antipática? ¿No comprendes, pobre papá, que una vida como la que te impone y quieres imponer a los demás es un castigo? ¿Y no sabes que la vida debe ser una bendición y no un castigo?!!

Dn Vicente: ^{¡paciente cruel!} ^{¡vaya!} ~~¡paciente cruel!~~ ~~¡vaya!~~ (tarta de rexin, Apun el inicio que tiene derechos a rexinarse hoy ya).

Fuillerus: Sí, papá: ^{tiene} sí y todos los demás derechos.

Dn Vicente: No te preocupas de mi paciencia arcaica. Lo ~~no~~ la tarta de tarterias que me has exhibido.

Fuillerus: No, papá: no me preocupo de tu paciencia.

Dn Vicente: No la tuve, hasta hoy, con nadie: ni con tu ~~no~~ pobre madre...

Fuillerus, tristemente: Ya lo sé.

Dn Vicente: ... que era tan tonta como tú. Pero se acabó. Se acabó la tarteria. Se acabó la paciencia.

Fuillerus, retirándose: Como siempre, papá.

Dn Vicente: No, no te vayas. No he terminado.

Fuillerus, deteniéndose: Sí, papá.

Dn Vicente: ~~¡vaya!~~ ~~¡vaya!~~ ~~¡vaya!~~ ~~¡vaya!~~ ^{me hipus,} ^{¡vaya!} ^{¡vaya!} ^{¡vaya!} ^{¡vaya!} La mujer con quien hablabas por teléfono.

Fuillerus: Es una mujer ~~que~~ muy buena y muy bella que me quiere mucho y a la que quiero mucho. En mi vida y será mi esposa.

Dn Vicente: De hoy en adelante prohibido hablar

Don Vicente: ¿Qué bendición, eh? ¿Cumpre una bendición?
 ¡Hecho! ¡Es un hecho! ¿Pero es que no tienes ojo?
 ¿Es que no ves cuanto padecí, ~~cuanto sufrí~~,
 cuanto miseria hay en lo que te llamas bendi-
 ción?

- Con sarcasmo -

¡El pensito quiere casarse! ¡El pensito quiere
 casarse porque la vida es una bendición! ¡Hecho
 chico te llevabas si te dejaba, que no te dejaré!
 Fíjate en Mendota, ese estúpido, ese fracasado.
 No tiene donde caerse muerto, es más pobre que
 las ratas, y va y se casa y ~~se~~ si fuera poco,
 se permite el lujo de ~~hacer~~ hacerle un hijo a
 su mujer. ~~Y~~ ^Y mira si será bruto, si será idiota,
 que a pesar de lo pobremente que vive afortunada que
 es feliz.

San Blas: Lo es, padre. No te preocupes. Lo es mucho
 más que tú. ^{Un} hijo de su hijo, una sucesión
 de ~~los~~ mujeres te completará de la miseria.

con ella desde mi despacho. No puedo que en la Central de Telefonos se rian de mi.

Guillermo: te haré como tu hijo.

Don Vicente: No puedo que lo habler en la calle, no puedo que lo veas en mi casa, no puedo que ripan las relaciones. En una palabra: no puedo que te cases con ella. Te casaras pronto y mi me pareca bien.

Guillermo, patito, pero dominamente siempre por un deber y respeto a su padre: olvidas un pequeño detalle, papá; un pequeño detalle que no carece de importancia.

Don Vicente: Si.

Guillermo: que soy mayor de edad.

Don Vicente: Pero no sepa conigo. En mi casa ~~la~~ la mayoria de edad no cuenta.

Guillermo: Pero cuenta, ~~es~~ es decir: contare, en la vida.

Don Vicente: ¿tu la tuya?

Guillermo: fue el hogar que me creari con ella, con la mujer de la que siempre separarme. No lo conseguiras.

Don Vicente: Conigo siempre lo que puedo.

Guillermo: ~~Me voy a ir~~ Me voy a ir

Don Vicente: Soy tu padre

Guillermo: ¿yo tu hijo. Pero lo tanto, tan tanto como tu. Lo que me pide...

Don Vicente: ¿o no pide: ¡exijo!

Guillermo, por descompuerto, un tanto guiado por la celeridad del viejo: ¿yo no te tomas a nadie las exijencias?

Don Vicente: ¿hí a mi?

Fuitherrus: a ti menos que a nadie, porque
tu padre que lo ha de veras no exigirá. Lo
que me pidier, o lo que me exigiera, como
quieras, es imposible. Quiero a mi novio y me
casaré con ella.

Don Vicente: ¡Ho!

Fuitherrus: ¡Si! ¡Me casaré! ~~con ella!~~ ¡Me casaré
quieras o no quieras!

Don Vicente: ¡Sin mi consentimiento!

- a la puerta del parillo
arroman, consternados, feno-
ver y agustín, que no se
atrevan a intervenir

Fuitherrus: Sin tu consentimiento. ¿Ho lo niegas?
¡Que no pararemos sin él! ¡Y sin él seré
más feliz!

Don Vicente, loco, ciego de ira, levantando la mano
al hijo: ¡Francia!

Fuitherrus: Inútilmente. Equivocaré tus insultos.

Don Vicente: ¿Te atreves a rebelarte ~~contra~~ ^{contra} mi?

Fuitherrus, ~~XXXXXXXXXXXX~~ con la voz rota, casi rotos:

Con mucha pena y porque tú me obligas.
Y porque no puedo más, ¡no puedo más!

Don Vicente, hiriendo le abofetea
pepame. Soy ~~Fuitherrus~~ tu hijo.

- Con rabia y con dolor inmenso
y tú eres un padre de los que se creen con
derechos ^{a reparte} al hijo ya hombre que, de querer,
¡podría hacerte tejidos, porque soy muy
fuerte que tú!

41 - Fuillerius va a contestar
airadamente pero logra contenerse
una vez mas y pregunta en ac-
cento suplicante:

Fuillerius: Pero, vamos a ver: ¿qué obstáculos hay pa-
ra que me case con ~~ella~~ Sofía? ¿qué re-
paros puedes oponer a nuestra unión? ¿qué
puedes reprochar a la pobre muchacha?

Vicente: Tu heras un hombre honrado. Ella, no. ~~ella~~

Fuillerius, con dolor, con ira, avanzando un paso: ¿Por qué?

Vicente: ¿Qué? ¿He ~~yo~~ a pesar? La verdad amarga.

Fuillerius: ¿La que me has expuesto al estor, indigna
¿qué culpa tiene ella de que me ve padre
fuere un inverosímulo y un caballo? ¿qué
culpa tiene la pobre madre, que se es un san-
ta y una reina ~~de~~ merecedora de los más
grandes respetos de haberse enamorado de
un caballo que le abandonó? ¡La hon-
ra! ¿lo que te figuras que esto lo que tie-
nen un nombre un honrado? Pues te equi-
vocas. ¿te equivocas si te figuras que ^{a causa de}
semejante necesidad, a causa de perjuicio
tan inhumano y estúpido, romperé con Sofía.
Todo lo contrario. He casaré con ella por
que me pudiese, por que la pudiese y por
que para mí lo honor es con muy distintos,
afortunadamente, que para otros.

Vicente: ¡No! ¡No te casarás con ~~ella~~ ^{era}...!

Fuillerius, hiriente: ¡Calle! No pronuncies palabras que
mueran, a pesar de ser mi padre, podría perdona-
te.

Cap. 052 (41)

Don Vicente, avanzando hacia él: ¡atevete! ¡atevete!
¡atevete! ¡atevete! ¡atevete!

Fernand: ¡Vicente! ¡Vicente! ¡totos losos!

Aguatín: ¡Pees, hermanos, por Dios!

Don Vicente, al pie de la feria ciega: ¡Fueren, urotos,
¡Fueren!

- a Fuithernis -

¡tú también! ¡fueren de mi casa!
¡fo no tiene padre!

Fuithernis: No lo tuve nunca. Nunca supiste serlo.
Toto has sabido ^(ser) serlo, ¡toto has sabido
ser fiscal!

Don Vicente: ¡Fueren de mi casa! ¡Reunio de ti!

Fuithernis: ¡yo te comparto.

- Vase rápidamente por el
fondo, seguido de Fernand y
Aguatín.

Don Vicente, tímido, espantado,
con los ojos inyectados, ~~XXX~~ ^{XXX} la voz
entre cortada por la ira que le
aboga, grita:

Don Vicente: ¡Granija!... ¡Granija!... ¡que avos
de muertos! ¡que avos de vida!...

- Va a la mesa y rebuscando en-
tre los papeles está con ~~XXXXXXXXXXXX~~
la misiva del pobre Mendoga, con
la novela de la pobre Fernand, con
la cajita y y el capn-maiporay
del pobre Aguatín.

¡Huiricar!... ~~XXX~~ ^{XXX} un unchecho... Los chirri-

Como de mi hermano ... ¡ Zohiatay!

- Lo tiró todo al suelo a pa-
pajos y lo pisotea en rasin -

¡ Zohiatay! ... ¡ Zohiatay!

- Mientray,

lentamente

desviende

el

~~tan~~
telon.

Acto segundo

El Secreto

Una casa nueva en la ciudad nueva, donde la ciudad linda con los campos. En el primer piso de la casa habitan, desde hace más de un año, Topin y sus hermanos. ¿Como el piso es pequeño ~~hoy~~ y hay que reservar una de las habitaciones para correos, la que veamos hace función de comedor y de salón. Todo en ella es nuevo, limpio, claro, riante: el color de las paredes, los muebles, los ~~muebles~~ o los cuadros: la primavera, de Sandro Botticelli.

Hay, al fondo, una enorme ventana que se abre a la calle poco edificada: las copas verdes de unos árboles, el cielo azul, deslumbrante. ¿en la ventana, ~~muebles~~ ~~muebles~~ sumariada por cretonas blancas moteadas de rojo, unas macetas en flor. El fondo de la estancia es lo que constituye el comedor propiamente dicho: la mesa, con un jarrón de flores en el centro; las sillas; el trinchero. Su primer término una mesita, unas cajas y repetería que ha de comer, con otros jarrones floridos - las flores de buen olor, subrayan la claridad, la alegría de la casa - y, unos ~~muebles~~ sillones de factura moderna, discretamente moderna, un pequeño mueble con libros.

Una puerta a la derecha. Otra a la izquierda. Ambas en primer término. 449

♯ un paisaje de Van Gogh, la Olympia de Manet...

279 En el techo una ~~luz~~ lámpara eléctrica de
punto simple, discreto. En primer término, junto a la
mesita, ~~una~~ ^{una} lámpara de pie.

~~de~~ ^{sigue} de unos cincuenta años, pero por
a causa de las penas sufridas ~~sufridas~~
~~de~~ aparenta muchos más. Tiene el
rostro completamente blanco, ~~de~~ la
faz patita, los ojos apuros de mirada
dulce y serena, ~~de~~
~~de~~ Distingue una viejecita de mes-
to de hadas.

he llevado a inspeccion si estaria en un momento de la madre y de la hija.

La madre: ¡Hiren et son fian! i lo que vas a hacerme et amar? i a mi, tan vieja?

Su Hermano: La madre se le hace siempre et amar. i sabe usted porque? Pues para darle al amor nobleza. ~~Y~~ no puede usted figurarse como ~~se~~ cuanto la quisiera. Es

~~La madre: (suspiro) que cosas figuran...~~

Su Hermano: El amor no se agradece: se comparte.

La madre: Y cuando se es bien nacido ^(ademas de compartirlo) se agradece. Por et gran bien que nos hacen debemos agradecer que nos amen. Y tu, hijo, me has hecho un gran bien, un bien enorme que ya no esperaba.

Su Hermano: ¡Pero si et agradecido voy yo!

La madre: Porque eres bueno, porque sabes lo que por ti saben: ser bueno.

Su Hermano: ¡Bah!

La madre: Vivianeros muy rotas. Yo ~~me~~ me sentia humillada por mi pasado triste...

Su Hermano: Triste, si, madre, pero no abiertos.

La madre, tristemente: Repue, hijo.

Su Hermano: ¿Protesta? Pues mujer tan bueno y tan santa no puede pecar, a pesar de que los vecinos opinen lo contrario. Para los vecinos, capaz de ~~ser~~ las infancias y bella-querias más atrevidas, todo lo irregular es pecado. Pero no haga usted caso. Quien de verdad pecó fue el otro, et neces que, por necesidad, ~~se~~ ~~se~~ ~~se~~ no supo

77

Hire usted si la puerre que us la
he llamado nunca mujer. Madre,
si. Madre mia y de su hijo. Hearte de
los do.

La madre: Vacias, fuitherms.

fuitherms: ¿Por que us me llama usted hijo?

La madre: Como ~~de~~ puerros, hijo. Tampoco
tu puerros ~~de~~ figurarte ~~de~~ ~~de~~
~~de~~ como te aprendes el amor
que me profesas.

|| fuitherms: ¿Vieja? Cincuenta años. ¿Qué

La madre: Cumpitoy. ¿carpador de
penas. ¿las penas se vejen un
cho.

fuitherms: Pues, nada. a pesar de tanti-
simos años como pesen sobre usted
la hago el amor. ~~¡Pues nada que si!~~
¡Pues claro que si!

ver - los vecinos no ven mas alla de
sus narices - lo mecha fue por dia al aban.
donar a una mujer como usted y a una
hija como Sofia.

La madre: a la reprension me la han ido haciendo, en
la escuela. Hicis y no heuras metto a saber
de el. Pase horas muy amargas, muy duras.
~~XXXX~~ at ~~XXXX/XXXX~~ ^{entusiasmo de} mi desgracia, mi parte me
arrojé a la calle.

Hijos: Claro: et ~~XXXX~~ a puerros espantajo de la
honra.

La madre: ~~Pasa~~ Hicis la vida y ella me salvó. Pero
yo sufria por ella a causa de muerte por ella.
Una dia, al volver de la escuela me dijo:
~~XXXX~~ "¿Todas las niñas tienen papa? ¿y yo?"
i "¿note está papa?" & yo, pobre de mi, me
eché a llorar y le dije que ^{me parte!} había muerto.

Hijos: Hijo usted bien se mataste. Ho mereci
ste con.

La madre: Después, cuando ~~XXXX~~ Sofia era ya una
muñita, cuando yo trabajaba en el Nau-
ro, pase muchos meses.

Hijos: (Una mirada interesada)

La madre: Hiciste de que encontraras un hombre
como el que yo encontré. ~~XXXX~~ Yo en ella
mayor y astantos los años mi tiempo
habiase empiguado. Pero me daba mie-
do salir a la calle, apenas me trataba
en la vecina...

Hijos: en termin: ¡Pobre madre! ¿Que color de!

La madre: Lo fui por mi, pero no por mi hija.
- Con un traxicin -

◊
fui flexus, sonrisas: y se dura todavía el miedo,
la sombra de miedo. Todavía se escucha usted
cuando vienen visitas, las pocas visitas que
vienen a esta casa...
La madre, con una poca histeria: Puede que sí, pero
no temerá: ya pasará, ya me asustaré...

Cuando me enteré de que tenía un hijo, me eché a temblar.

- ¡horrible!

Cuando te crucé al niño, me tranquilicé. Había en tus ojos, que no sabían mentir, una nobleza y una bondad que yo no estaba acostumbrada a ver en los ojos de los hombres.

- Fuithemus, silenciosamente, te cogió una mano a la viejecita y se la besó. Una pequeña pausa. La viejecita suspiró.

¿Te acuerdas ya papá si fue lo que avergonzabas de mí.

Fuithemus:

¿Avergonzarme de usted? ¿Avergonzarme de usted, que iba a ser mi madre? La vida, que me nació riendo y yo viví, en muy buena, pero no había aprendido lo que usted. ¿La bondad aumentaba con el sufrimiento. ¡No, madre: no me avergonzo de usted. ¡~~Yo no voy a ser capaz de avergonzarme de una madre tan bonita~~ ¡yo me avergonzo de usted bonita! y tan buena como usted? ¿Lo que no se da usted cuenta del respeto con que le he dado a usted en el teatro, en el paseo?

- (En una gran ternura)

La primera a usted muchos, madre
Muchos # No me ha dado usted más

1

- (con un leve cambio de tono -

~~Quiero~~ siempre un tiempo, decir. Pero la maldad
la miseria o
censada por el sufrimiento es perdurable, se cura con
paz y cariño. La otra, la congénita, no.

La madre, que un disparto, pero ese es muy grave.
 inquieto: ¿Un disparto?
 Guillermo, cuya temura cada vez es un poco grave,
 patético: El de ver ya tan viejecita. Siento un
 gran angustia temiendo que pueda enfer-
 mar. Y me despierto muchas noches
 sobresaltado. Y me levanto y andando
 de puntillas me acerco a su habita-
 cion para verla respirar. Necesito que
 viva contenta, madre! Quiero que viva
 feliz!

La madre, p. anada por una gran emision que inter-
 tu venen: ¡Cobarde! Ho temas: soy fuerte. Y con
 un medico como tu en la familia
 no hay miedo. Ademas, ¿es compen-
 des que por cientos de veces no sabria me-
 rirme!

- Y, de pronto, excede en las
 manos el ritmo marchito
 para que Guillermo no la
 vea llorar. Guillermo se le-
 vanta, se arrodilla ante la
 viejecita, apoya sus manos
 y la besa en la frente.
~~Se besa en la frente.~~ Después vuelve
 a sentarse. Muy poca paz.
 La madre ~~se~~ suspira sus lá-
 grimas. Y sonríe delirantemente.
 Y murmura delirantemente:

¡Que chipucillo bueno!
 Guillermo: Habrá que procurar que difiera de ser.

tere si ~~haya~~ puere nos evitaros el castigo.
La madre: ¿Tan severa es?

Fuillerius: Ho lo habe notado bien. Seria capaz de
dejaros sin poder.

- Levantando -

Me voy a mi dormitorio, cada día me ha
noso, a esperar a los superiores... pero
nunca vienen. &

- Haciendo el brazo -

¿La seño + notado en el cuarto del niño?

- Entra ^{topi} por la puerta de la
izquierda. Topi es una muchacha
de unos ventidos, de unos ven-
titer años. Bonita, claro esta.
¿Como iba a casarse Fuillerius,
tan simpático, tan inteligente, con
una mujer fea? Pero topi, ade-
mas de bonita, es fina, sensible, es
extremamente discreta. Viene un traje
de casa de lino ~~de lana~~.

topi: El niño se ha dormido ya.

La madre: Ho importa. Le tendré compañía

topi: tu cargo de la guarda.

La madre: Ho es por eso. Lo propio puede venir alguien
y ofreciera la compañía del niño

Fuillerius: Pues entonces.

- a su mujer -

Señor, lo siento mucho pero lo abandono

- y volver por la izquierda la madre
y Fuillerius. Topi se pone a escribir
+ máquina. &

~~Los chicos~~

Hay que ir de la casa de
de un día de Primavera.
Sofía está escribiendo a máquina
una muy pequeña máquina por-
tátil que tiene en la mesita
de pines término. Sofía es una
muchacha de unos veinte y de
unos veinte y cinco. Bonita, claro
está. Comida a caracoles, frutas,
cerveza, tan simpático, ~~pero~~
inteligente, con una mujer por
Paco Sofía, además de bonita,
es feía, sensible, se expresa
directa. Viste una ~~traje~~
bata de lana clara.

fuana, en el fondo, coloca unas
~~platos~~ platos y unas copas en el
finchero.

Sofía, interrumpiendo su trabajo: fuana.

fuana, acudiendo al ~~trabajo~~ llamamiento: Sípe
noted, señorita.

~~Sofía: ¿y el destino?~~

~~fuana: Dos meses, al vino~~

Sofía: ¿No le respetará (el ruido de la máquina)?

fuana: ¡Bah! Ya está acostumbrado. La señorita se pasa el
día ~~trabajando~~ trabajando.

Sofía: Hay que trabajar, fuana. Buenos días

- Una advertencia: en los plata-
cos de la linda mujercita no
hay el más leve acento de sual-
fura -

Juana: Ho to seran notades siempre. Don Vicente tie -
me dinero.

Tofia: Pero no quiere trato con nosotros.

Juana: Pero tendria que morirse un dia usted.

Tofia: ~~///~~ Ho to pieren Dios! ~~///~~

- Juana tiene el pelo -

¡Memorato dispuerto se llevaria su hermano!

Juana: Con dispuerto o sin dispuerto, tendria que morirse. y como el reñirito es hijo unico...

Tofia: a pesar de lo ocurrido, te quiere mucho a su padre.

Juana: Pues, mire usted, reñirito, con perdón ser dicho, no comprendo como a don ~~Vicente~~ Vicente pueda parecerle nadie.

Tofia: Su hermano es su hijo.

Juana: Pues no lo parece. Oportunamente.

Tofia: ¡Juana!

Juana: Perdóneme usted, reñirito. ¿Digo muchas barbaridades, verdad? Pero usted no ha tenido que convivir con él, usted no le conoce. Tu mes y medio ~~de estar~~ ~~en su casa~~ en su casa pasó las de Caia. A otros con menos méritos que yo les dieron la medalla de suficiencia por la patria. ~~Adi~~ Tendrían que inventar otra medalla: la de suficiencia por la magistratura.

- Tofia se rie -

Tofia: Por simpatía lo tiene usted a la magistratura.

Juana: ¿Por? ¡Hinguna! Con el mismo entusiasmo con que al tiempo de los agustinos se dedica a la casa de maiprees yo me dedicaria a la de fiscales. al fin, al cabo seria una casa mucho mas util porque los maiprees no hacen nada.

491 / si seran baidubapug que no sufreramos
ni a tiros tenientes a mano un medico
tan bueno y tan valis como el señorito fether,
nos!

59

seria, dice: -

Jofia: De todas maneras es muy triste y desapren-
dible ~~ser~~ verse obligado a dexar que la gente
~~se~~ se ponga mala.

Juana: se espriuen la señorita. Ho es que desea
que la gente se ponga mala: es que desea
que el señorito los cure.

Soñia empieza de nuevo a
telear. Para pensar.
Y entra, por la izquierda, Guillermo.

Guillermo, ~~Nada~~ disculpándose: He aburrir...

Soñia: Hiciste bien en venir.

- He traído un martillo -

¿Qué dice ~~eso~~ aquí?

Guillermo: ¿A ver?... ¡Ah, sí! Premonitorio

Soñia, copiando: Tienes muy mala letra, ¿verdad?

Guillermo: Lo sé. ¿Sé que copiarlo debe ser un trabajo muy engorroso.

Soñia: No te creas. He puesto muchos. ~~Copiarlo lo
pueden hacer, como a mí, como a los demás,
hay que irse a la escuela / Hay que ir a la escuela
para que me estén cobrando a fuerza de copiar
tus artículos!~~

Guillermo: Pero no te apures. Cuando las cosas van
bien mejor y empieza a pagar dinero en
serio tomare una secretaria.

Soñia: No.

Guillermo: ¿Cómo pue us?

Soñia: Que una secretaria, no: una secretaria. ¿Hay
que evitarle las tentaciones al marido?

Guillermo: ¿Y a la mujer, no?

Soñia: Yo soy incombustible.

Guillermo: Que algo mejor: eres un encanto, una
mujer admirable. Con lo poco que puede
ofrecerte y me has aceptado!

Soñia: ¿Poco? ¿Te parecen poco el cariño, la amistad,
la amistad?

Guillermo: Lo cierto es que vivimos muy humildeamente.

con el mundo del hospital y sus colaboras. ~~Hay~~
me en esas revistas medicas que nadie lee, esto
tenemos para ir tirando.

Sofia: ¿Que nadie lee? ¿Que nadie lee lo que tú es-
cribes, ~~que nadie lee lo que tú escribes~~ esas cosas
tan profundas. Tan profundas que yo no entien-
do? No digas tonterias... En cuanto a lo de que
lo paramos mal es otra tonteria y, ademas,
una mentira muy ponda. Continuos decentemente
comemos ~~comemos~~ todos los dias, tenemos un piso
muy nuevo, tenemos criada. ¿Que más quieres,
ciñata?

Guillermo: Si, pero el yate, el automovil, la quinta
~~la~~ la villa del mar...

Sofia: Todo eso es cosa de peliculas. Nada de eso existe
en la realidad.

Guillermo: Si existe, si. Y yo podría tenerlo ~~si~~ si con-
signiera hacerme una chinita.

Sofia, con jamba acaable: ¡Una chinita! ¡Conced los
tendras! ¡Que ~~hacepin!~~ hacepin!

Guillermo: Si, vete, vete. Los enfermos no acuden. Pue-
de que porque no tengan fe en mi

Sofia: Pues son unos tontos de remate.

Guillermo: O porque no me conocen. Sin médicos nuevos, sa-
ber? Está cierto miedo.

Sofia: Ya te conocerán, y en cuanto te conozcan y vean
lo sabio y bueno que eres, seguro estoy de que se
pondrán enfermos por el gusto de que tú los cures.
No hay que perder nunca la esperanza, Guille-
rmo. Hay que tener fe en el mañana. Hay
que saber esperar.

Guillermo: con ~~palabras~~ palabras ~~exclamaciones~~ ~~exclamaciones~~ ~~exclamaciones~~

Et y conste que lo de rabia y cuernos en los tipos
no: lo dice nunca,

agui otra vez!... ¿i j por las noches? ¡ Pues, así. 51
da, que no está hermosa por las noches ni veanti-
na con la luna, ¡tan sola! pues se pone pálida
de envidia al ver templares, y con las arbellas,
que se peinan unas a otras al ver nuestra feli-
cidad. ¿ No te parece que no podemos pejararnos?

Guillermo: ¿o, no: porque te ~~XXXXXXXXXXXX~~ tiempo a
ti.

Lofer: ¡ Mentiroso! ¿ No te parece que nuestra casa es
la más bella del mundo?

Guillermo: Sí: porque en ella habites tú. Pero, no obstant
te...

Lofer, fingiendo un gran sufrimiento: ¿ ¿o volver a las au-
danzas?

Guillermo: Sin las rarezas de papá vicariano ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ con mayor holgura, yo podría abrir un
~~XXXXXXXXXX~~ consultorio en lugar más céntrico... ¿ Tú no te
guardas rencor?

Lofer: ¿ ¿o? ¡ Hi vniarto! Se para a tu padre conmigo lo
que contigo a los enfermos: que no me conoce. Pero
en cuanto me conozca y vea como te pudiese me
va a llevar en palmas.

Guillermo, entristecido: Temes que no llegue nunca a conocerle.
No dará su brazo a torcer. Es muy terco, muy testa-
rudo. Pero es un magistrado muy recto, un hombre
honrado a carta cabal. ⁵⁷ ¿ ¿o te pudiese

Lofer: ^{7 le pudiese ¿o, porque es tu padre, y aunque él no pudiese.}
¡ Pues claro que sí! ¿o se arrepiente de su torpeza.

Guillermo: ¡ then!

Lofer: ¿ si no se arrepiente, si se empiecen en seguir desun-
niando su papel de carcajalas, tanto por por
unos.

Guillermo: ¿ para él, que se habri picado de uno de los
peores espectáculos que hacen oportables en vida tan ter-

Il s'agit de mi-patrol.

te y tan fea: la felicidad ~~de un~~ de un
hombre y una mujer que son felices porque se aman;
de un hombre y una mujer que se consideran los
más ricos del mundo... aunque, la verdad, él,
a veces, en sus momentos de desánimo, tiene sus
dudas... porque se aman; de un hombre y una
mujer que no piensan en amargarse la vida ni
amargársela a los demás; de un hombre y una
mujer oportunamente tan tontos que todavía
siguen creyendo en los cuentos de hadas y espe-
ran que un día, ¡y ese sí será el mejor día!
alguien llame a la puerta: "Tan! Tan!". ¿Quién
hay? " Soy yo, la fortuna, la gloria "

Topia:

¿no te parece buena: ese día llegarán. Llamaran a la puerta: tan, tan...

- El timbre de la puerta del piso. Topia y Fuithernus se miran alarmados. Topia, se abraza, los de jiribó y ~~el~~ ~~amante~~:

¿No te lo decía yo? ¡Ja está ahí la fortuna!
¡Ja está ahí el príncipe enfermo!

- No; no es la gloria; no es el dinero: es Agrotin. Al verte, se miran Topia y Fuithernus y, en vez de entristecerse, rompen a reír. Agrotin, sin explicar el papel de la risa, se detiene en el umbral ~~del~~ contemplándoles con su dulce aire de mate. Fuithernus, sin dejar de reír, avanza hacia él y le abraza diciéndole:

Fuithernus: Buenas tardes, hijo.

Sofia: Pase usted, tío Agustín.

Agustín: ¿Puede saberse porque mi presencia despertó hoy en usted tanta risa?

Guillermo: No te enfades, ~~Agustín~~

Agustín: ~~Agustín~~ ^{no, si no me entado.} No me enfades nunca con nadie. ~~Agustín~~ ^{me voy} y ~~Agustín~~ con otros. Pero, la verdad...

Sofia: Lo que estábamos aguardando a un enfermo y creímos que el enfermo sería usted.

Agustín: Pues lo siento, hijo: me alegra, pero por el momento poco de buena salud. Me alegra porque la salud es una gran alegría para todos al mundo. ~~Agustín~~ Para todos el mundo exceptuando a los médicos. ^{¡Tanto como así!...}

Guillermo, ~~Agustín~~ ^{-consulta de rebj-} ¿Aguerr, yo os dejó
- Con una chipa de tristeza
la hora de consulta ha terminado.

Sofia: Ponte la gabardina.

Guillermo: ¡Tanto, mujer! ¿Con una tarde tan hermosa?

Sofia: La primavera es muy variable, muy traicionera. Ponte la gabardina, no sea que caigas a resaca. ~~Agustín~~ El médico no puede ponerse malo. Le está prohibido.

Agustín, pasmado: ¿Que le está prohibido?

Sofia: Pues claro, tío Agustín. ¿Qué confianza puede inspirar un médico que, en vez de curar a sus paciente, les invita y se pone malo?

Agustín: Tiene razón, chipacillo. ¿Quié tanto que eres lista!

Guillermo: Pues nada: se hará como siempre y me voy. Adiós, tío. ¿Por casa, bien?

J. J. y lo cierto papue supongo que, a pesar del
cajón que me tiene, preferiría la visita de un
enfermo a la mía.

♯

- Con iloria -

7 a los enfermos.

- Cierren la ventana. Se siente
frente a Agustín.

¡ Que guapo es Guillermo!

Agustín: Muy guapo.

Isa: ¡ ¡ tan bueno!

Agustín: ¡ ¡ Amiguisimo!

Isa: ¿ ¿ simpático? ¿ He es de veras muy simpático?

Agustín: ¡ Que duda cabe!

Isa, ~~haciendo:~~ ~~//////////~~ Como me hic.

Agustín: Muchas gracias. Es un encanto.

Isa: ¡ Que me voy a subscribir!

Agustín: ~~//////////~~ ¿ Por que? Si es la verdad. Si es que
incluso yo creo que me estoy suscribiendo de ti.

Isa: ¡ Por sig, tío Agustín!

Agustín: muy apurado, suscribiéndole de veras: ¡ He, no creas,
a mi manera, tales? y en mi enajenamiento
no hay nada que pueda ofenderte.

Isa, haciendo un bostazo y dolida de verte tan apasa-
do al pobre: ¿a me lo fijas. ¿ acepto encantada. ¡ Con
lo que a mi me gustan los suscritores como
usted!

Agustín: que todos se prendan de ti!
Bueno, a mi no me extraña. Todo el que te co-
nozca tiene que quererte. Si mi pobre hermano
no fuere lo habraste que ser!

Isa: ¿ He sabe que viene usted a vernos todos los días?

Agustín: me guardare muy mucho de decirselo.

- advirtiéndole una vez de
tristeza en el rostro de Isa -

Pero no hacer caso. ¡ El pobre! ¡ ¡ Lo un ojo, un ver-
dadero ojo!

- Con una transición -

He se lo dijo a nadie: ni a Fernando. ~~AA~~

- Sofía murie -
 ¿no es pue fenever un malo, no es pue ser un
 rro, como Vicente. ¡No, no! ¿pue ser mujeres
 un tan parlandinas... siempre, claro, es un re-
 zo contip. ^{Tu es una excepción,} ~~Tu no tiene defectos.~~

Sofía, después de un momento: ¿Pero sabe pue nos ha naci-
 do un niño?

Agustín, apenado: Lo ignora. Se cam no se habla nunca
 de niños. No lo ha prohibido. ¡Es muy cotante!
 Antes, la verdad, pueste pue por un tiempo me en-
 tero a medias de las cosas, no te creía malo, la
 verdad. Pero desde que rompí con fuíthermo em-
 piezo a sospechar pue sí lo es. ~~¡Cuidado!~~ Cuidado
 que hay pue ser malo, y tanto, pue es por pue
 ser malo, para negarse a la felicidad de un ni-
 ño! ¡A mí me da rabia!

Sofía: A mí, compaña. Don Vicente sabe ser un hom-
 bre muy despreciado.

Agustín: ¿Pero pue, santo Dios? ¿Qué motivo tiene? ¿Quién
 o pue te pira de ser feliz, de ser sociable como la
 mayoría de las gente? No se rie nunca, se para
 la vida presente, no ha hecho desprecios a
 todos. ~~¡Desafortunadamente,~~ fuíthermo te encontró
 a ti y te prohibió salvarse. ¿Pero los demás, los
 que no tenemos una Sofía que nos insulte? ¡Con-
 demnados a cadena perpetua!

Sofía: No olvide usted que es un hermano, tío Agustín.

Agustín: Tampoco él tendría pue olvidar pue lo soy yo.
 Él ha menos pensado copí mis colecciones de ma-
 rinos y todos mis cartulos y me plantó aquí en
 un momento.

Sofía: Le aperciamos en punto, tío Agustín. ~~¡~~ Pero,
 ¿ha pensado usted ~~en~~ tita fenever?

El fo crea pue su pobre mujer, pue fue una
tanto, se murió harta ya de reportarle.

Agustín: La verdad: no puedo abandonar a la pobre
juventud.

Soñá: ¿Pero tan terrible es don Vicente?

Agustín: Tan terrible que tú, a pesar de tu bondad, no te
atreves a llamarle padre. ¡Claro! ¿Quién le llama
padre a semejante cascarríos?... Tan terrible, que
¡asombro! yo creo que no se ha visto nunca.

Soñá: ¿Siempre ha sido así?

Agustín: ¡Siempre! De niño ya parecía un fiscal y lo aca-
ñaba a lo indio. ~~Y~~ ¡Oh mujer! Fue el número
uno ~~en~~ en la larga serie de criados que han
sido de nosotros como ~~del~~ ^{la parte} ~~del~~. Porque la muchacha
que tenemos ahora ya piensa también en
marcharse. Entró a servir en casa por una espe-
ra.

- ante una mirada de extra-

ñeza de Soñá -

ti, si; como te digo. Es una aragonesa de aguas
tomas, una mujerona alta y fuerte, ^{como una torre,} con un
penis de todos los demonios. Aparte que le po-
dría a Vicente, pero

- en gran desahinto -

no le puede, no. Le tiene mie-
do, como los otros, como todos. ¿pueden marchar.
se porque teme hacer un disparate.

Soñá: ¿Un disparate?

Agustín: Invenenarte a Vicente... Ella dice "darte
morcilla"... o de otro. Está sustando por los
retimientos embals.

Soñá, espantada: ¡peris!

Agustín: El otro día estés por casualidad en la
cucina... no sé si fue por casualidad o por

distraerme... ¡y me acuerdo tanto me there! 158

Sofia: ¿Pues...?

Agustín: ¡Totaba ofitando un cuchillo así de grande!

Sofia: ¡Pero eso es un niño!

Agustín: ~~WAAAAA~~ Lo per: es vivir con el alma en un hilo. Yo, claro, no deseo que acaben con Vicente a cuchilladas.

Sofia, muy convencida: Ya me lo figuro.

Agustín: Tuve otras razones por que matar, además de una crueldad y una estupidez, me parece un equivocación.

Sofia: ¿Una equivocación?

Agustín: Pues claro. Ser muerto se hace fácilmente un martir y su nombre ya no se aparta nunca más. Ser que ha matado.

Sofia: Entonces, el verdugo...

Agustín: El verdugo no cuenta: es una máquina.

Sofia: ^{¿o es fiscal?} Otra máquina, tal vez más peligrosa. A Vicente

Agustín: le ha perdido eso: ser fiscal. ~~Ex. 1111~~ Vicente, en el fondo, es un infeliz, un pobre diablo, ~~pero~~ un tímido.

Sofia: ¿Un tímido? ¡Pero no dice usted que ya de niños...?

Agustín: Tímido. Cuita, primo, por que cada de pens a todo el momento. ~~Por eso~~ Nada: ataca por miedo a ser atacado. ~~Por eso~~ Estoy firmemente convencido de que, de no ser tan tímido, hubiera preferido ser partidario a ser fiscal. Pero a los partidarios ¿saber? nadie le teme, y él necesitaba haberse temer.

Sofia: Meas mal. me asustaba)

Agustín: Ho; meas mal, no. Antes no lo ~~temía~~ y te dire' que casi me sentía más fuerte que él.

¿ ¿ saber porque? Pue porque, a pesar de sus
frito y extractos, no le hacia caso.

11

Juan: Le advierto a usted que tiene muy buen
aspecto.

tofin, extranada: ¿ ¿ sus pue' tiene pue ver?

Juan: perdona: Pue pue tampoco se parecio enfe-

tofin, viento: ^{no.} ante, Juan. Hápale pasar al señor
Mendosa.

mi hermano que me me ha visto aquí. ¡Por lo
que me más quiera, amigo Mendoza, no le diga
que me ha visto aquí!

Mendoza: No tiene usted, don Agustín, apenas me habla.
Yo no sé qué le pasará a don Vicente, pero algo
le pasa. Parecía imposible que fuese más pre-
sion de lo que ha sido siempre. Pero lo es. Se
ha vuelto intratable. Todo le disgusta, todo le
irrita y casi no se habla en nada. El otro
día, al presidente de la audiencia que es
colericoista de vellos, o sea unipolítico,

- lofin, hombre de la simplici-
dad del pobre hombre. de-
putin le viene pasando.

Se llaman majaderos, ¡dijérase usted! ¡
Tratarle de majadero a todo un señor
presidente de la audiencia!

Agustín, a lofin: ¿No te lo decía yo?

- apera de un caso.

No tiene cura, no tiene cura.

Mendoza: Sentiría ustedle, don Agustín, pero la veedat y
que no se puede curar en él. Todo, ~~yo~~ yo lo
ve todo, procuramos servirle, estar atentos a sus
deseos. Pero no hay quien pueda curar en él. Yo tra-
pecho que ni él sabe lo que quiere.

Agustín: Yo sí lo sé: hacerle la pazna a todo el mun-
do, hacerle antipático a todo el mundo. Hei
hermano es un tipo raro, un hombre al re-
vés.

Lofin: ¿Cómo dice usted?

Mendoza: ¿Un hombre al revés?

Aguatín: Sí, porque la mayoría de las partes sienten la necesidad de hacerse simpáticos y a él le ocurre todo lo contrario. Vicente tiene la coquetería de hacerse antipático, pero es una coquetería al revés.

Soñin: ¡Pobre Sr. Vicente!

Aguatín: y pobre Mendoso, que tiene que aparecer tarde.

Mendoso: No me comparecen ustedes, porque tengo la esperanza, casi la seguridad, de ^{en fin,} dejar mi trabajo de la audiencia. Es un trabajo que no me gusta.

Soñin: He lo explico.

Mendoso: Los acusados, las familias de los acusados; caras tristes, llenas de ansiedad, de angustia; lágrimas; la lucha espantosa de un ser inocente al que dan como culpable... y don Vicente, no es que se ría de mí... ya saben ustedes que no se ríe nunca... ¡pero me aterra cada prisa cuando ve que me apenar ^{la} ~~tan~~ la desgracia y mala ventura de la pobre gente!

Soñin: ~~¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿~~ b' debe ser muy triste.

Mendoso: No tiene usted idea. Tristísimo.

Aguatín: ¿y qué? ¿ha encontrado usted una solución mejor!

Mendoso: ~~¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿~~ ¿Mejor? Ya lo creo. Mejor lo son todos. ¡Famaba tan poco!

Soñin: ¿y qué es usted a ~~¿¿¿¿¿~~ dedicarse!

Mendoso: a dar lecciones.

Aguatín: ¿lecciones?

Mendoso: De piano. Ya sabe usted que soy músico.

Aguatín: ¡ah, sí!

la-ra-la, la-ra-la, la-ra-la...

- a Sofía, que se contempla
extasiada -

El vals de la Primavera.

- a Mendosa -

¿De la Primavera, verdad?

Mendosa: Sí, señor, pero ^{porque me le dio ligas} (Sofía) usted me puso.

- a Sofía -

Siente que me tocó la lotería, mi suerte se ha
cambiado y todo me vale a pedir de boca y
con el dinero del décimo se entró por las
puertas de mi casa la felicidad. A don Agos-
tín, ~~que~~ que compró el décimo, se lo debo
todo.

Agustín, rubijambre: a mí no me debe usted nada.

Mendosa: ¿Cómo que no? ¿Cómo que no y ha sido
merito ~~de~~ Providencia? Yo había pensado en
chegar veis y nunca me tocaba un centavo, y
va él; ~~que~~ ¡una aproximación
del proto! ¡Mil pesetas, don Sofía de mi al-
ma! ¡Mil pesetas! ¡que contentos un par de
en casa! ¡Como floribamos!

Sofía: Pues si que se pusieron ustedes en teatro.

Mendosa: ¡Si floribamos de alegría! Porque la alegría,
una alegría muy grande, ¡vale usted? tam-
bien hace teatro. Con el dinero sacamos algunas
critas que teníamos empinadas, le compré
unos zapatos y un vestido a la pequeña y
alquilé un piano. ~~que~~

~~que~~ - Con un gran ensayo, pero
sin drama. Al entrar: con
una tilde de entente entre

¡Ten piano, Sofía! ¡Ten piano!
Don Agustín! ¡Mi meñudo locado! ¡Mi meñudo
francés suso! ... (con los ojos llorosos y la voz
atropada -

¿Lo ven ustedes como también se llora de ale-
gría?

Agustín, dándole acuneros: ¡Venos, acuneros, acuneros Mendosja!
Mendosja: ¡Es hoy esta concierto a mi meñudo y a la
pequeña! ¡¡¡ ellos, polrecillas, me escuchan
tan embobados! ...

- a Sofía -

Sofía:

¡Que lastima que no tengan ustedes piano!
Mi fui Hermes ni yo sabemos tocarlo. ¿Qué ha-
rianos en él? Pero tenemos una prauito

Mendosja:

ti, pero no es lo mismo.

Sofía:

Con dises muy hermosos: Beethoven, Haendel,
Mozart, Schubert, Schumann...

Mendosja:

sin gran entusiasmo: Grandes músicos, ya sé. Pero
demasiado raros, demasiados difíciles.

- Sofía tomie Mendosja

Mi música no se parece en nada a la de ellos.
Los respeto, pero que los respeto. En el tiempo en
casa el retrato de Beethoven, que debió ser un hom-
bre casi tan deprimido como lo era yo antes
de tocarle la lotería (... ^{no fue por un caso misterioso!} pero mi música no se
parece en nada a la de ellos.

Agustín:

Tanto mejor, acuneros Mendosja, tanto mejor. Hay
que ser original.

Mendosja:

~~Es, sí, don Agustín original, y los res-
po no lo tomen ustedes a inmundicia, ni crea
serlo.~~

U

- a Hija -

¿eres tú lo fácil que resulta hacer la felicitación de un amigo. Total, nada: entrar en una expendeduría, pedir un ticket de la lotería...

Hija, que advierte lo ocurrido, abrazañadole: ¡ que bueno es notarlo, tío Agustín!

Agustín, muy confuso, muy apurado: ¿ ¿? ¡ que cosas tienes! ¡ ¿o que voy a ser bueno!

II

que ~~existen~~ no se ha enterado:

Agustín: Pues es lo importante.

Mendosa: ¿a lo que ibamos. Gracias al mismo tiempo por estas lecciones. ¿tendrá muchas más. ¿me han prometido trabajos en la existencia de la sociedad de antes donde, además del mundo, me darán entradas para el teatro.

- En el estremo del entusiasmo.

¡ ¡ van a editarme ^{me} el vol. 1, don Agustín!

Agustín: ¿ El de la Primavera?

Mendosa: ¡ El de la Primavera!

- Cantando y llevando el compás:

Agustín, cantando con Mendosa: La-ra-la, la-ra-la, la-ra-la, la-ra-la, la-ra-la...

- Lojín les mira horriento. Llama a la puerta del piso. Los dos hombres cesan en su canto. Arriba juana, muy atibulada.

Juana: ¡ La señorita feueen

- y sale -

Agustín, levantándose muy asustado: ¡ Señoras!

Mendosa, extrañado: ¿ qué le pasa a usted, don Agustín?

Agustín: Pues que tampoco pienso que me ven.

- a lojín -

¿ la donde sale?

Lojín, levantándose también, aunque con más calma y horriento: Sale es imposible. Pero venga usted conmigo.

Lo se meterá en el escritorio de mi hermano.

- Sale Lojín y Agustín

por la puerta de la casa. 55
cha. Por la de la izquierda en
tra feover. trape de cable,
truberos. Ha dejado el abrigo
y lo presenta en el recibimiento.
Mendoza, respetuosamente, se
pone en pie

Feover: Buenas tardes, señor Mendoza. ¿y ^{tofia?} ~~tofia?~~

Mendoza: Buenas las tengo usted, don feover. Don
tofia vuelve al instante. tiene usted.

- feover se sienta en un
sillón. -

tofia: Bienvenida, tita. -
- con dos mujeres se besan -

Feover: ¿y sus hermanos?

tofia: Sabis hace un instante.

Feover: Crei que estaba en casa. Me parecia ver
su nombre en el recibimiento.

tofia, ^{muy apurada!} ~~tofia~~ et de tus ap... Digo: es el de...

Mendoza, ^{tan apurada como tofia!} ~~tofia~~ et de tuis, don feover.

Feover: Lo que ~~tofia~~ hay dos.

tofia, fingiendo una gran ~~tofia~~ extrañeza: ¿dos? Pues no me
lo ~~tofia~~ explico.

- De punto -

¡ah, si! sería del mis de juana!

Feover: ~~tofia~~ te advierto que no me importa un
bleto et que haya uno o dos nombres en el
recibimiento. Ni me importan las cabezas et
que pertenecan. ¡Los hombres tienen tan po-
ca cabeza!

- Volviéndose a Mendoza -

ff

Henloja: i Raro popue?

§ autoritariu, irascibile, malkomunato,

Fernando: ¿Por lo de la criada? No. ¡Polucilla! Ella
será de armar tonaras, pes, panta, pue mi herma-
no! Le puevo, clars pue le puevo. al fin y al
cabo es mi hermano. Pero me inspira pánico,
un pánico loco, al verte con la cara siempre for-
ca, al verte dar pitos sin más ni más, me
pongo a temblar, se me hiela la sangre...

Isa: ¡Pobre tita Fernando!

Fernando: ¡¿pobre de él, Isa! ¡Pobre Vicente! Un hombre
así de rabioso, un hombre pue se pasa la vida ra-
liando, da compasión.

Mendoza: ¡Con lo bella y amable pue es la vida!

Fernando, de punto: ¿noted, señor Mendoza, no le digo pue
me ha visto aquí.

Mendoza: No tiene usted.

Fernando: ~~XXXXXXXXXXXX~~ ¿a ver usted, venir de cuando
en cuando a casa de los sobrinos, es la cosa más
insente y natural del mundo.

Isa, rousiendo: ¿de cuando en cuando! Si puevo casi
toto los días.

Fernando: Será mejor decir toto los días sin casi. ¿y pue!
¿constituye eso un ^{delito} ~~XXXXXXXXXX~~? Pue él si lo re-
piere me mataría.

Isa: Exagera usted, tita Fernando.

Mendoza: No tiene usted, señora Fernando: no se lo di-
re pueve tambien me mataría a mi.

Isa, cariñosamente: ¡Que tontos son ustedes!

Fernando: ¡H, h: tontos! Tu no te acuerdas.

Isa: ¡Con las pansas pue tengo de acordarte!

Fernando: Hi el pobre agustín sabe pue vengo a ver.
Como es tan distraído, como siempre está

se la luna, podría cometer una indiscre-
ción y echarlo todo a volar.

- Loja y Mendoza se miran: ella,
truculenta; él, muy apurado -

No, no se rían ustedes. Aparte de una calamidad,
una verdadera calamidad que se para la vida,
^{i como decía yo?...} cuari potecados. Pero, eso, sí: bueno como el pan
y en un crápin así de grande.

Mendoza: Diga usted por sí, Don Feuvren.

Feuvren: ¡ Si usted supiera como se puso de contento cuando
lo le tocó a usted la lotería!

Mendoza: Lo sé, Don Feuvren, lo sé. Vino a visitarme,
a felicitaros. Honoró en su presencia mi humi-
lilde casa. ¡ y fue casi un estorbo con un un-
ter y un repuesto! Le obsequié con un repuesto
cariñoso.

Feuvren: ¿ Un repuesto cariñoso? ¡ Pero si al pobre Agustín
no le pueta la música! ¡ Si se pone malo en
momento y e cantar a las criadas!... que, dicho
sea de paso, en casa pierden tanto las paucas
de cantar.

Mendoza: ¿ Que no le pueta la música a don Agustín?
¿ Que no le pueta la música? (res que se equi-
voca usted, Don Feuvren. ¡ Le encantó! ~~¡ Le~~
~~recomendación de sus señores!~~ ¡ Le encantó! ¡ Le encantó!

Feuvren, convencido de que el pobre hombre desvaría: será
como usted dice, pero yo no me había enterado.

- En una transición -

Lo cierto es que, como decir, es muy bueno. y de
puere mucho a su hermano. y te puere

¶ y que no vale que yo venga todos los días

7 siete ^{que es la} ~~muerta~~ y de lo mismo que está. Tan mismo que dirijase ^{al} el ~~wh~~ quiere entrar en ella. y me lo explico: se tendrá también miedo a Vicente.

- ¡muy tanto a Don Vicente!
"¿que hace aquí este rayo de wh? ¿tho vale que ésta es una casa seria? ¡carpo! ¡a la calle!"

- Topir se rie
¡tho te rías! tho te rías, que en cuanto a- parece, la alegría de Agustín y la unión se des- vanecen como por encanto y todo vuelve a que- dar muerto, silencioso, frío. ¡hicieras topir que ~~la~~ ~~muerta~~ casa cuando está Vicente en ella!

Topir: ¿~~cuando~~ nunca los atropi hablando de nosotros?

Severin: Tu tía, en la mesa, Agustín, que como te digo, siempre está en la luna, hijo el elopio de sus hermanos. Yo me eché a temblar y te di en el pie. Pero Agustín, ~~sin darse~~ sin darse por enterado, siguió hablando a sus her- manos: que si era un mozo muy simpático, que ~~era~~ era un ~~gran~~ médico de muchos talentos y que si tal y que si cual. Vicente, con la car- más fuerza ^{con seriedad} que de costumbre, que ya es decir, le ~~miraba~~ ~~miraba~~ y le interrumpió recamente: "Se lo tarate de pensar hablar, y de pensar no pensar volver a oír hablar en mi casa, tiene grandes aptitudes para aprender todo lo que para nada puede servirte". Agustín se calló. Pero unió de tal manera, ~~est~~ y había en su

horris tanta burla, tanta compasión
que temi una catástrofe. Y lo peor fue que
Vicente vio la horra. Pero en vez del escándalo
que creía se nos echaba ^{algunas} se levantó de la mesa
y ~~se~~ se encerró en su cuarto. Aparte, es-
mo si tal era, siguió viviendo. A mí se
me cortó la deportación.

Sofía: ¡ ~~Qué maravilla!~~ ¡ Qué maravilla! ¡ Lo magnífico! ¡ Plantar la cara!

Fernando: ¡ A ver tú: un hombre tan cobarde. Porque te aseguro que lo es de verdad.

Mendosa: Puede que, llegada la ocasión, los cobardes sean los más valientes.

Sofía: Pues no sabéis lo de esa ~~su~~ heroicidad de los apurados.

Fernando: ¡ Hejese! ¿ Cómo ibas a saberlo si no te lo conté nunca?

Sofía: Tiene usted razón, tito Fernando.

Fernando: ¿ Y et pepenús?

Sofía: Dimeciéndo.

Fernando: Parece una mariposa. Sencillamente tanto no puede ser buena.

Sofía: Sentido de poco le despectaremos.

Mendosa, que, desde la llegada de Fernando, está co-
bre armas: Yo lo siento mucho, pero no podré esperar.
~~XXXXXX~~ Tengo trabajo en la audiencia, un
trabajo urgente...

Fernando: ¿ Mandarle a algún infeliz a presidio? - se ha levantado -

Mendosa, consternado: ¿ Yo? ¡ Don Fernando, por Dios! Si yo
de buena gana abriría las puertas de los presidios
a todos sus inquisidores... Buenas tardes, don

Fernando: Buenas, con una condición.

14

Senora, no muy tranquila: ¿alarmanos?...
¿Porque vamos a alarmanos? tiempo
que no hay fuego en la casa.

Mendoza: No, no: no hay fuego en la casa... ¿que...

Lofin: ^{Para pue'} ¿~~qué~~ le pasa a usted?

Mendoza, cada vez más apocados: Pue pue... no lo sou
vrento, de veras pue no lo comprendo... ~~XXXXXX~~

Ferreira, en el colmo del asombro: ¡Pues, hombre, por Dios!
¡Lo tiene usted en la mano!

Mendoza: Sí, tona Ferreira, pero ~~lo~~... ~~XXXXXX~~

- No sabiendo como salir
del paso, del mal paso -
pero las apariencias engañan.

Ferreira: ¿Como pue las apariencias engañan?
¿He o usted a decir que lo pue tiene en
las manos, ~~tantos~~ ^{tantos} más metidos que ~~un~~
~~XXXXXX~~ ^{hiviro} no es el vulvoo?

Mendoza, ~~XXXXXX~~ ^{XXXXXX} pidiendo en miradas de angustia al au-
xilio de Lofin: No, ... no, nunca

Ferreira: ¿Como pue no!

Mendoza: que no se lo dice porque, en efecto, ^{lo} ~~es~~ ~~XXXXXX~~
~~XXXXXX~~... ¡pero no es el mío!

- arrepentido de haberse delata-
do, añade compungidamente:
Perdoneme usted, Señor Lofin.

Lofin, que se ha levantado: Ya comprendo lo ocurrido:
cuando lo había cambiado. Venga usted, ven-
ga usted, señor Mendoza...

Mendoza, en voz baja, a Lofin, saliendo con él: Temía
cometer una pifia ¿vale usted? y por eso me mar-
chaba... pero la pifia.

tan nobles sentimientos como usted!
¡Exemplar del pobre señor Mendoga!

Fernán: No, si no te crees malo. Pero, hoy, no se, me
ha parecido muy misterioso, muy raro.

Isia: Imaginación muy.

Fernán, en retintin: ¿y lo de Juan? ¿También es
imaginación muy?

Isia: ¿Qué le pasa a Juan?

Fernán: Que ese tipo de los hombres.

Isia: ¡Ah! No tiene importancia: un descuido,
una distracción...

Fernán: ¿No será que viene a verla el niño y se esca-
de en la cocina?

Isia, contenta de haber hallado una solución: Pues vi-
re usted, tita Fernán: lo ha acertado usted.

Fernán, muy satisfecha de su perspicacia: ¡No! Si yo
seré todo lo infeliz que se quiera, pero las
criadas no me lo dan.

Isia: Viene el niño a verla de cuando en cuando
~~en momentos~~...

Fernán: ¿y te parece ~~eso~~ ^{eso} correcto? ¿Te parece prudente
te?

Isia: Se trata de un chico muy formal, muy
decente. Se van a casar pronto.

Fernán: Buenos, buenos. Alá tú. Seres que no te
das que arrepentirte un día de tu excesiva
benevolencia.

Isia, torciendo: Con Juan no hay peligro.

Fernán: Los hombres son muy malos, muy ateni-
dos y todo lo atropellan.

- Quapren venido de

musculas pue se caen
al suelo en el interior
del piso. Las dos mujeres
se levantan apresuradas.

Tofia: ¿Pue ¿esto?

Fernan: ¿No te lo decia yo? ¡El niño, tan decen-
te y formal, pue se desmanda!

- tambien apresuradamente
Tofia y Fernan

Voz en el interior

La de Juan: No, señorita. Apurá en la cocina
en la sala.

La de Fernan: ¿¿ el niño? ¿¿ donde le exenliste?

~~La~~ ~~de~~ ~~Juan~~ Juan: ¡A mí pue me cuenta usted!

- Un silencio. Por
apresurados y la voz de

Fernan: ¡Pero si es Agustín!

- ¿se poto sacaban apur-
tin, muy apurados, Tofia
y Fernan, que le mira
a su hermano en tanto
extranjero como si acabase
de caer de la luna.

Tofia, riendo: Pue, si, tita Fernan. Lo Agustín, se hee-
mano.

Fernan, que no sale de ya, ya lo ve. ~~se~~ arrodos: ¿¿ ¿ pue ha-
ce tu apur?

Agustín, muy aturullado: Si te dijo pue vine

11
Senora, muy sorprendida: ¡ah!

- Una breve pausa que Senora -
ven ~~al~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~mirar~~ en mirar

- tofin y a aportin, parada
le matrona.

¡frana! ¡frana!

- Comparese frana.

De lo del nois y los hombres, no hay nada
de lo stiks.

frana, sin comprender: ¿Cómo?

Senora: Que me esp u copie y te uego me pedo,
me. Puedes retirarte.

- frana redere. Senora
añade, dirigiente a tofin
y a aportin que me la pue,
a su vez, no comprende esto,
se han pedido de una piep.

Me suele ser injusta. y lo he visto en frana.

- a aportin, comicamente indignada:
otra vez a entender estas entipo.

uno y el otro muy buenos, y ~~pero~~ por
constan venian uno y otro y para que ~~no~~
nos sintieramos tan adelantados. y por veni-
do a me constar se expandan en callar de uno
y otro las visitas, que tanto bien nos hacen,
a nuestra union. Pero la verdad es que
hoy por hoy, se viene de nuestro miedo.
asustada de la piparreta de se hermano.
¡ocultarme a mi, a se hermano, que venia
y ~~esta~~ esta casa, que se venia todos los dias,
que hablaba en voz alta! ¡Et muy fuerte!
¡Et prentisimo hipocrita!

Fernan,

- Intermeiense al ver la
turbacion pensó de apartar -
y encima también que perdona te!

Isidro:

Aguatin:

¡Que claro que si!
asi lo espero.

Fernan:

¡Calamidad! ¡Mentiste a se hermano!

Aguatin:

Que conste que no te menti nunca.

Fernan:

¿Como que no!

Aguatin:

Como que no. Me limitaba a callar.

Fernan:

y callar en x mentirme.

Aguatin:

Como te a mi.

Fernan:

Pero, en fin, ^{te} para de que necesarias
unos apotes...

Aguatin,

~~XXXXXX~~ con comica resignacion: los refire
sin chistar. Pago y pena.

Fernan:

... prefiero perdona te. Lo mas comu-
do.

¶ a pesar de que tendria por me pagar el
haberme tocado el pelo,

- lofin, seuven y apurtia.
 salen ~~atropella~~ atropella-
 stamente, trémulos de inquietud.
^{lamada}
~~apurtia~~ les sigue, murmurando con
 angustia:

Pediamos un enfermo, et primer enfer-
 mo, y ya lo tenemos.

- Una gran pausa. El cielo se
 ha oscurecido y la lluvia, una
 lluvia furiosa de noviembre, apata
 los cristales del fondo. Se oye, en
 el interior, volver a

lofin: ¡ Hijo mío ! ¡ Hijo mío querido ! ...

Lentamente,
 desciende
 et
 telm.

Acto Sexto

(cuatro ^{primeros} ~~segundos~~)

- Como en los actos anteriores, estamos en Primavera, cuando ya la Primavera es mediada, ¿qué quieren ustedes? Esta, a pesar del humor aburrado de Don Vicente, es una comedia optimista: ya lo verán ustedes si tienen paciencia bastante para esperar el final.

Los hallamos, como en el acto primero, en el despacho de Don Vicente. La trayectoria de la comedia lo ha permitido así. (La trayectoria de la comedia y nuestros buen deseo de aburrirle al espectador un segundo, ¡está la vida tan cara! ¡y un tan dignos de lastimar los empresarios!)

son ~~cuatro~~ las dos, o casi las dos de la tarde.

La escena está sola. Repiquetea en insistencia el timbre de la puerta del piso. Jesús entra por la ~~puerta~~ ^{de} la derecha, suspirando:

Aguistin: ¿Todavía no ha llegado!

Severin: Todavía no.

Aguistin: ¡Que raro! El acostumbrado - me puntual.
En casa de los ^{Sever} Sever, puerta.

Severin: La comida está lista; (afortunadamente me
he acostumbrado - porarme sin criada.

Aguistin, filosóficamente: a todo se acostumbra uno.

Severin: Paciente no puede tardar. Tene un poco
de paciencia.

- Vase Severin por la puer-
ta del fondo derecho. Tienen el
teléfono. Aguistin se pone al
aparato.

Aguistin: Ho, señor: no está en casa... Voy a irte al
Palacio de Justicia... ¿Que tiempos está en el
Palacio de Justicia? Pues dispuesta irte a
la Casa de Fieray... Ho, no, por Dios, ¡irte a
te!... Ho oye...

- arrepentido de haber res-
to, melpa el auricular.

¡ Que bruto!... ¡ Casi tan bruto como el pobre
de mi hermano...

- y vase, apesadumbrado, por
la puerta del fondo izquierda.
Una pequeña pausa. Y, mu-
vamente, el timbre de la puerta
del piso. y la voz de Severin

Severin: ¡ Voy yo!

- de poco ha xif entre Severin,
seguida de Aguistin -

Agustín: ¿En Vicente?

Severin: No: era otro poema que ~~era~~ se acabó verde.

Agustín: También has preguntado por el por teléfono.

Severin: ¡Pue manía les ha entrado a las puer-
tas de verde ^{hoy} a Vicente! ¡y a pue bras!
Las de course, pue no son de visita.

Agustín, con resignación: ¡Qué te vamos a hacer!
Lo peraremos.

Severin: Pue claro. Buenos se pondría si empeja-
ramos sin él.

Agustín: Me lo imagino, y me lo imagino tan
a lo vivo que estoy más pue seguro pue,
de la hermanita, no puedálabos sin course.

Severin: No puede tanto.

- hace un libro de deteás
de uno de los cuadros, se
sienta en uno de los sillones
de primer término y se pone
a leer. Agustín, impacien-
te, aburrido, bostezando de man-
do en cuando, vuelve a sus pa-
ros arriba y abajo. De pronto
se detiene ante un hermano
y, por decir algo - hablar por
hablar - pregunta:

28
Fernán: ¿La filosofía? ~~¿qué es eso? ¿qué es eso? ¿qué es eso?~~

Agustín: ~~¡No, mujer!~~ ¡Qué disparate! ¡Si Vicente te oyera!

Fernán: ¿Lo que Vicente es un filósofo?

Agustín: Ho, no. Pero la filosofía es una cosa muy seria ^{y absurda} y a él todo lo ~~parece~~ serio y absurdo. ~~Lo~~ te parece digno de respeto. Al preguntarte si era cómico me refería a la novela.

Fernán, con énfasis indignación: ¿Cómico "La venganza de una tona"?

Agustín: ¡Mujer, yo lo decía... yo lo decía por el título, que parece con sermón.

Fernán: ¿Cosa de risa ^{"La venganza de una tona"} y es un libro capaz de hacer llorar a las piedras? ¡Profetij!

- Severin sale por la puerta del parillo. Aguatín se pone al habla.

Siga usted... Sí, aquí es, pero no está... ¿Te no no le dijo a usted que no está?... Ho está, no, señor.

- y mejor, muy enfadado, el auricular. Reprocha Severin, con un pequeño repunte.

Severin: otro tipo que preguntaba por Vicente.
Aguatín: También por teléfono ~~de~~ a caban de preparar por él. y él que ha preguntado se ha puesto como una fiera cuando le he dicho que Vicente no había llegado.

Severin: ¿Como una fiera? Señor otro fiscal.
Aguatín: Hija, no todos ~~tenían~~ ^{tenían} el mal genio de ~~ustedes~~ ^{nuestros} hermanos.

Severin: ~~Todo~~ ^{Todo} # Todo lo mismo. ¿Porque iba a ser él diferente de los demás?

Aguatín: La verdad ~~no~~ ^{es} - una pequeña parte - no puedo explicar el porque de tantas visitas. Ni lo del ote y los perros.

Severin: ~~Si~~ ^{Tampoco} ~~fo~~.

Aguatín: Todo eso me parece muy raro.

Severin: y a mí.

Aguatín: Aquí no venía nunca nadie a verte, un día preguntaba por él.

- Se va -
¿Ho le había ocurrido algo malo?



Agustín, por el envoltorio que Fernán, distraído, se
pue sosteniendo en la mano: ¿y esto qué es?

Fernán: Para Vicente. Lo dejó el tío ese que acaba
de irse.

Agustín: Vamos a ver ~~lo~~ qué es...

Fernán: Si Vicente ~~se~~ se dá cuenta de que hemos
abierto el paquete puede enfadarse.

Agustín: Por qué bien lo hacemos.

Fernán: ¿Como por qué bien?

Agustín: Pues claro, ¿y si se trata de un hombre
que le envía un cliente apodado?

Fernán, asustado: ¡Por Dios, Agustín! ¡No me pongas más
nerviosa de lo que estoy!
- Agustín, en sus ideas de
chipiñillo, ~~se~~ abre el envoltorio -

Agustín, sorprendido: ¡Es una caja de puro habanos!

Fernán: ¿y aquí hay un tarjeto, "la de un tal
señorito Morales, ¿te ~~no~~ te acuerdas?

Agustín: No, no. Dame a ver.

- coge la tarjeta -

mira lo que ha escrito el don señorito ese.

"¡Ole los fiscales flamencos! ¡Viva la madre
que lo...!"

Fernán, escandalizado: ¡Pobre mamá!

¡qué bruto!

Agustín: ¿te acuerdas a que muerte famoso he-
manito ha cometido una mala barbaridad?

Fernán, hipocresía: ¡Eso es a matar a los pueros!

- Agustín ~~se~~ saca el
paquete y lo dejó sobre la mesa.

29

ante Agustín, que ya no sé si
en loto.

¡Ho!... ¡Como pue no! Aquí no vive don Vicens-
te Luján. ¡Aquí vive don Pedro el cruel!

Fd. Heen een "Leica" colgata
een Convolvola.

to del "News Chronicle" que viaja por la paiz.

Seuven: ¿y usted se conoce a mi hermano?

El periodista inglés, levantándose muy ceremonioso: ¡ah, es usted hermano mío! La felicito a usted.

~~Seuven~~ seuven, ^{- se sienta -} por agustin: y este es otro hermano.

El periodista inglés, levantándose: También a usted le felicito.

^{- se sienta de nuevo -}
No, no le conozco a mi hermano el fiscal, pero tengo muchas penas de conocerle.

^{- a seuven -}
¿Cómo se llama usted?
Seuven: Seuven.

^{- El periodista inglés lo avisa en un pequeño carnet.}
El periodista inglés, a agustin: ¿y usted?

Agustin: Agustin.

El periodista inglés, tomando notas: ¿También me pisharks?

Agustin: No, señor: en tucislopo.

El periodista inglés: La entomología es con mucho más divertida que la magistratura... ¿y el nombre de la calle?

Seuven: De la Hiserierotia.

El periodista inglés: ¿Qué nombre para domicilio de un fiscal?

Seuven: ^{me da usted miedo.} ~~El periodista inglés~~ (Prestados los periodistas me pantes inquietantes.

El periodista inglés: ¡oh, no! ~~El~~ No lo crea usted.

No le hegas caso, fernán: este buen señor
no está bien de la cabeza.

fernán, al periodista: ¡Hebhe noted, por sí! ¡Dijame
noted cuanto sepa!

El periodista inglés: Lo siento mucho, señor, pero no
puedo complacerle. He venido a preguntar, no a
que me pregunten. Vamos a ver: ¿qué clase
de vida lleva don Vicente?

Aguatín: Una vida de infierno. No va al teatro...
fernán: Ni a los cafés...

Aguatín: anda siempre ~~ahí~~ preocupado...
fernán: No se rie nunca...

Aguatín: Regaña con todos el mundo...
fernán: Todos el mundo le teme...

Aguatín: ¿'il oía a todos el mundo...
El periodista inglés: Le espiedo con usted, están
ustedes en un error. No le conocen a su her-

Aguatín, arroubrado: ¿' que no le conocen?
fernán, tan arroubrado como Aguatín: ¿' que no le cono-
cen a Vicente?

El periodista inglés: No, señor. No, señor. Su her-
mano de usted es un bendito, un hombre
muy divertido, un sentimental.

Aguatín: ¿' Vicente un sentimental? fernán: este
carácter es un bonista o está loco.

El periodista inglés: Ni lo uno ni lo otro.

- aprieta fuertemente la
puerta del piso. fernán se levanta
y sale corriendo diciendo:

Severin: ¡ Jesús! ~~¡~~ Tax a derribar la puerta!
- y me lleva a poco, a compra-
mada de Hendoja.

Hendoja: Perdone me contest, don Severin: pero co-
mo el timbre no funcionaba...

El periodista inglés, carnet en riesgo: ¿quien es es-
te ~~pariente~~ como dicen ustedes?... Ah, sí: caballer.
¿quien es este caballero?
Hendoja le viene impredito
al periodista

Agustín: ¿un... ancipso de la casa: don Feliciano
Hendoja.

El periodista inglés: ¿Magistrado?

Agustín: No, señor, no; músico, compositor: autor
del vals de la Primavera.

El periodista inglés, ~~¿quien es este ancipso de~~
don Vicente?

Severin: No, señor: su víctima, o sea de sus vícti-
mas.

El periodista inglés, tomando nota: Feliciano Hendoja...
vals de la Primavera... Muy divertidos...

Hendoja: ¿Puedo hablar en presencia del señor?
¿Pueden ustedes reportar el choque de ~~la~~
noticia que les traigo?

Severin / Agustín, parecen por una enorme insistencia:
¡Hable usted, por Dios, señor Hendoja!...
¿Qué le ha sucedido a mi hermano?...

Hensoja, estatando de júbilo: ¿Que pue' se
ha sucedido? ¡Que ha resucitado!

Severo, extrañado: ~~¿~~ No comprendo.

Agustín, también muy extrañado: ¿No habrí usted,
como este pobre ser,

- Por el periodista -

perdido la llave?

Hensoja: ¡Yo pue' voy a perder! ¡abracias!
¡abracias, don Severo! ¡abracias, don
Agustín! ¡su hermano, el terrible fis-
cal ha muerto!

Severo, pálido, desolado: ¡Virgen santísima!

Agustín: ¡Pero, hombre, señor Hensoja!

Hensoja: ¡Hí, hí: el fiscal ha muerto y ha resuci-
tado don Vicente Lujae.

- El periodista le contem-
pla paralizado. Agustín co-
mienza en latir:

Agustín: Dios, Dios de remate.

Hensoja: Dios, hí, pero de alegría. ¡Ay, pue' alegría
~~tan~~ grande! ¡Que alegría tan gran-
de, señor! ¡abracias! ¡abracias!

- (ex ^{muy emocionado} ~~abracias~~ a Severo,
a Agustín, ~~al~~ ^{por} periodista)

Severo: ¿Pero no decir usted pue' había muerto?

Hensoja: ¡Que va a morir! ¡Quién habla de

unice ni ha resucitado! Por lo visto
notedey no saben nada.

Apartin:

En efecto, no sabemos nada.

Hendofa:

Yo voy a contar... te puestas, que con ~~xxx~~
la alegría no se ni podré... ¡ que alegría,
don Apartin! ¡ que inmensa alegría, don
Seuven!... Puer varían notedey. Hoy había
una "vista" de por monte, de las que, para
la "fata" no tienen nunca importancia pero
si la tienen para el amado... se le fue
gosa a un pobre hombre que se había ido
la crisis al médico

Seuven:

¡ Que canalla! ¡ Repárate a un médico
no!

Hendofa:

¿ Como repárate? ¡ Repárate es poco! lo
dejó para el amado. Pero el pobre hom-
bre tenía razón: ~~la~~ su mujer iba a
dar a luz, el parto se presentaba muy
difícil, y el médico se repaba + asistió
a la parterenta si no volaba por ^{anticipad} ~~el~~ ~~caso~~.

~~de la casa, que se va a casa de la casa
apal, que, ~~después de contarle~~
el caso, y promete que se lo devolverá
por horas después, etc., el propietario, el ca-
so, se portara el dinero. ¿ Que piensen
notedey? ~~¿ Qué piensen~~ También ier los casos
tienen su encanto. ¡ Dios los bendiga!~~

- Et Fenver -

Lo que hay médicos y médicos. y ya ya me entiendo. y notades tambien.

Apertix: ti, hombre, re.

Fenver: fracios, reer Hendoja.

Hendoja: afortunadamente, el atribulado me arido acutis al propietario de la casa, que ~~havi~~ habita en el principal, contándole lo que le pasaba y pidiéndole le prestara el dinero. El propietario que, por lo visto, es una buena persona, se indignó ~~el~~ con el médico y ~~verto~~ le al impetius el dinero.

a pesar de ser el propietario

~~El~~ se le avisó al médico, pero como ~~antes~~ ~~de~~ ~~se~~ ~~empesar~~ ~~en~~ ~~forma~~,
como los buenos, dijo: como los malos, y al
terminar, ~~el~~ ~~quiere~~ ~~despedirse~~ ~~del~~ ~~padre~~
del recién nacido. Pero el padre del re-
cien nacido ~~no~~ ~~estaba~~ ~~en~~ ~~casa~~: es-
taba en la cocina aguardando al
~~en una estaca así de por ahí.~~
médico. Al verle llegar, le exigió: Ven-
pa et dinero ^{de} y como el otro se resistía,
le ~~apretó~~ ~~la~~ ~~garganta~~ ^{apretó la garganta} y le atizó una de puñeta-
for, ~~lo~~ ~~pe~~ ~~ta~~ ~~da~~ ~~y~~ ^{palos} ~~le~~ ~~pe~~ ~~ta~~ ~~piés~~ ~~que~~ ~~le~~ ~~de~~ ~~je~~
convertido en unos jorros. Devolvió el dinero
^{al propietario} y se fue a darle al recién nacido
su primer beso de padre. Le detuvieron,
claro está, y entró en la cárcel acusado
de robo y de intento de homicidio. Tal pe-
na de ver el pobre. ¡Tan acopiado, tan
pálido, tan popueta con rotientos de coti-
nos el rostro a ^{la} ~~la~~ ^{la} ~~la~~ ^{mujer} ~~la~~, que estaba allí
con el manucillo, ~~para~~ ~~mirar~~ ~~la~~ ~~muñeca~~
le! ¡Que difícil debe ser ~~mirar~~ ~~la~~ ~~muñeca~~ en tan
se tan apurados! Todos en la sala se inclin-
bamos en simpatía al pobre. Le dicen,
toto, no: don Vicente, no. ¡Allí estaba el
francés del médico, ^{que ap} tan antipático
que ~~se~~ ~~re~~ ~~juraba~~ ~~que~~ ~~todos~~ ~~los~~ ~~espa-~~
ñoles se le reueren por ^{que no pueden en su antipatia} ~~la~~ ~~antipatia~~
~~la~~ ~~antipatia~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~antipatia~~. La compasión por el

Et, de même que me et d'incertitude que me la cobad-
ti cordo! ... de Hains cordo, si, reure. Ho mere-
cia otis nombre.

acusado aumentó cuando don Vicente
 empezó ~~comenzó~~ a hablar. Le mirábamos
 al ^{infel.} ~~procurador~~ ^{fr} le veíamos ~~repro-~~ repro-
 rando de su mujer y de su hijo, en ve-
 ritis, cargando de castigos y ~~castigos~~ ^{en} ~~de~~ ^{de} ~~de~~ ^{de}
 su fama. Don Vicente empezó como siempre:
 con ferocidad, mirando al acusado con
 una mirada que daba miedo, acumu-
 lando cargos y más cargos, dando una
 vez a tierra. y al acusado, cada vez más
 patético, se encogía en el canchillo, ~~abrazado~~
~~entre~~ entre los cirios, bajo aquella
 catarata ~~y~~ al acusado... pedía verme noted
 don Severin, y noted, don Agustín, ... le mirá-
 bamos todos con odio y le maldecíamos todos.
 Bueno, todos, no: yo, no, porque no se malde-
 cir... todos poníamos una cara muy fiere-
 bre, todos teníamos el alma en un puño...
 Pero, de pronto, alguien se rió en la sala. Fue
 el hijo, ^{el hijo del acusado} ~~el~~ ~~hijo~~, se lo apresuro a noted
 a pesar de sus pocos meses, se reía. Aquel reír
 tan encolerizante, vertido de negro, y movien-
 do tan desafiadamente los labios, le ha-
 cía mucha gracia. Don Vicente, que se ha-
 bía quedado blanco como el papel, se inter-
 rumpió, le miró al niño con una ex-
 traña expresión - todos temimos que iba a pedir
 por él la pena de cadena perpetua o

29

- ferveor y apertin incli-
man la cabeza tristemente -

De oratoria jurídica, que es, se lo asegura
x notados, la más espantosa de las oratorias.

pasta que muchas veces ~~lo~~
~~se~~ se emplea contra la insensibilidad. ~~La~~
~~esta~~ esta de hoy es la última
 vez que actúo como acusado, pero no del
 pobre hombre que está en el canchillo sino
 del que te obligó a volver. Quien voló a
 un ladrón... y aquí el ladrón no ~~es~~
 es el infeliz que, por falta de dinero, tenía
 por la vida de su mujer y de su hijo: es el
 médico, inmisericorde, inhumano, que no
 supo tener un parto noble, limpio, desinteresado,
 y siguió, terrible como nunca,
 acusando al médico, ~~le~~ le dijo
 hombre y terminó diciendo: Pido, por ~~el~~ el
 espíritu de una verdadera justicia, que se
 cambien los papeles; pido que el ~~que~~
~~acusado~~ acusado abandone el canchillo
 y que ^{pare a ocupar} ~~lo~~ el individuo que se ha dado
 de víctima; pido la libertad del acusado;
 pido para ~~el~~ ^{al} médico la pena ^{de diez años} de presidio;
 y ~~para~~ pido, para bien de la huma-
 nidad, que al cumplir dicha pena, se
 le prohíba el ejercicio de la medicina. ¡Pido
 perdón a mis hermanos los hombres por todo el
 mal que les hice! ~~¡~~ ¡Que me ven-
 to, don Ferrer! Los señores lloraban, reían,
 aplaudían. El presidente, el juez, los demás figu-

24 que no tempo ariado se

estaban consternados. Algunos gritaban, "indignatissimo: ¡de tu maldad!" Don Vicente se arrojó la tapa a jarpafos, la pisotó y salió de la sala.

- Con una alegría ensuciante -

¡Había resucitado! ~~El~~ Pero ya otro hombre. Hieren notado si era ya otro hombre que, al pasar ante la espina del res, se inclinó ~~hacia~~ para darle un beso al niño que tenía en brazos.

⁹⁴ - Se oyó de pronto un gran vocerío en la calle: ¡Viva don Vicente! ¡Viva el señor Luján!

Aguatín: ¿Esto que es?

Mendoza, en el balcón, abriendo los brazos en par: ¡Que le traen en hombros, como a los reyes!

- Señores, ensucianta, etc.

El periodista inglés: Don Vicente Luján es un tonto, el Aguatín, et hainado: ~~¿¿¿¿¿?~~ ~~¿¿¿¿¿?~~ No comprendo

El periodista inglés: Le ha dado una estocada mortal a ~~esta~~ mala bestia que se llama tortura humana.

Mendoza, abandonando el balcón: ¡Yo rule!

- Va a salir. Luján a poco, en una tremenda Don Vicente. Total: vívidamente ensucianta.

Señores y Aguatín corren a sus casas

A un tres Quijote, un tres sentimental.

#

Seneca: ~~¡Qué cosa de hacer!~~ ¡ti parece con de un
lapro!

El periodista inglés: ¿lo ven ustedes como España es un
país muy divertido?

Humboldt, casi indignado: ¡Pero, señor periodista!...

El periodista inglés: ¿No? ¿No le parece divertido
un país en el que las gentes florecen, ríen
y aplauden porque los fiscales pierden
dejar de ser fiscales?

Agustín: ¿a usted le parece mal lo que he hecho
Vicente?

El periodista inglés: A mí, no. Se me ocurre una
cosa, a mí me encanta todo lo absurdo.

Breve intermedio

Ante el telon aparece, torren-
te y flamante, el periodista
ingles.

El periodista ingles: La comedia no ha termina-
do, pero si mi intervencion en ella. Habian
visto ustedes que se trata de una intervencion
humilde y discreta. ^{antes de marcharme}
queria decirles en ustedes la informacion que
hice para mi periodico y para la Radio. Pe-
ro soy terrible sumamente distraido, no
puedo hacerlo porque, al terminar ~~la~~ mi
conferencia telefonica, rompí las marmitas.
Y repasa ustedes que ^{algunas veces} ~~una~~ informacion perio-
distica se inventa ^{o sea} ~~no~~ puede, en cambio, es-
cribirse ^{o sea} ~~de~~ nuevo. ~~XXXXXXXX~~

- Contando el reloj -

Me puegan pocos minutos y ~~la~~ ^{ya} la pue-
ta me guarda un taxi que me conducie-
ra al campo de aviacion. ^{ti, ti.} Me ves obliga-
do a abandonar a los fiscales para dedicar-
me a las ruinas. Veremos si ~~las~~ ^{las} ru-
nas resultan tan divertidas como los fis-
cales. Pero no se apuren ustedes. Es la hora de
las informaciones y la Radio les dira a
ustedes lo que yo queria decirles.

♯ Los perisodistas, ¿saben notadas? Hay muchos
más discretos de lo que la gente tonta supone.
Claro está que hay excepciones, pero, desafortuna-
damente, no pocas.

El tiempo que adelantamos a los ~~perisodistas~~^{viscote}, a los
fervores, a la agitación y a ese buen sentir, ante
del valle de la primavera, todos ellos muy di-
vertidos y simpáticos. ¡Que divertidos y sim-
páticos son los perisodistas en el país!

La Biblioteca Municipal se ha formado siempre... en los rines, en todas partes. Afortunadamente, la Providencia, que siempre vela por España, quiso que la conversión del fiscal don Vicente Luján tuviera lugar en primavera ~~en~~ y en una ciudad de clima tan benigno como la nuestra... Las cartas y telegramas afluyeron a millares al domicilio de don Vicente Luján, al que ~~se le~~ ~~para~~ ~~su~~ ~~servicio~~ ~~personal~~, su Excelencia el Ministro de Comunicaciones ha destinado una brigada de carteros que trabaja infatigablemente día y noche. Han llegado periodistas de todo el mundo: de Francia, de Alemania, de Italia, de Suecia, de Austria, de las repúblicas sudamericanas - uno de ellos, correspondiente de un ~~perifoneo~~ periódico bimensual de Bolivia, ~~ha~~ ~~ha~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~carácter~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~plata~~ ~~del~~ ~~país~~ ~~de~~ ~~Pol~~ ~~15~~ - de Finlandia, ~~del~~ ~~país~~ ~~de~~ ~~Finlandia~~, ~~del~~ ~~país~~ ~~de~~ ~~Finlandia~~.

- Quas estinas van errando lentamente sobre el aparato de radio -

Incluso han llegado el director de una importantísima firma cinematográfica de Hollywood, - no sabemos su nombre porque es tan tacaño que ^{también} se negó a pagar el anuncio - para proponerle a don ~~Vicente~~ Vicente Luján ponerle en cinta... (don Vicente Luján, que, de cuando en cuando, se acuerda de que tuvo un mal peñis

a un tiempo buenos y malos. Ho digo
 yo que debe desaparecer el fiscal. Desgracia-
 damente, ello no es posible. Pero el fiscal debe
 ser humano y actuar en muchos ojs, con
 mucha cautela para no dejarse pervertir
 por la deformación profesional. El fiscal tiene
 el deber de ser implacable con el crimen, pero
 tiene tambien el deber de no puerer ver, es-
 tupidamente, brutalmente, despiadadamente
 el crimen en todos los acusados. El fiscal tiene
 el deber de no equivocarse. Cuando se equivo-
 ca es por, ademias de su condición humana,
 ha perdido su inteligencia. Yo tuve la suerte
 de advertir el peligro a tiempo, y rectifiqué.
 Podia retirarme a la vida privada y mandarlo
 todo unamala. Pero es en demasiados esivo-
 do y cobarde y no soy hombre de coherencia
 ni de cobardias. Tenia que pagar mis erro-
 res. Tenia que pagar mis parecer ~~entroy~~
~~XXXXXX~~, que tantas lágrimas ~~XXXX~~ han es-
 tado. Y ya que tantas veces fui el fiscal de los
 otros ~~de~~ he sido tambien el mio. Por mis delitos
~~XXXXXX~~ ^{no} (necesite del juez, del presidente ni del
 jurado. Y he espi la pena que me he impues-
 to: ~~XXX~~ convertirme en abogado para luchar
 contra el fiscal, para avanzar cosas indecenas
 al todo y la vergüenza del presidio. Pero no es-
 peren nada que sea un abogado como ~~XXX~~
 la mayoría. Ho, no: yo no se hacer las cosas
 como ~~XXXXXX~~ ^{las ignora la mayoría,} ~~XXXXXX~~. Yo seré un abogado ex-
 cepcional, ejemplar, y ~~de~~ todo defenderé las

causas justas. ♪

- anéctodoamente -

al pranyo pue venga a pedirme la defen-
da en sus pranyas, / lo anoy pa et val-
in a lo cable!

Agustin, muriendo: feno y figura...

Vicente: hi, pero de hoy en adelante mi mal paeris
estara al servicio de un buen cause.

- a los perislistas -

tenes, nada mas tiempo pue decirles. Les re-
po se retiran a otros.

Los perislistas: Muchas gracias, don Vicente... hi, seño, hi...
Los vamo, los vamo... ¡Viva don Vicente!

Vicente: Ho, pr Dio: nada de "vivas". Mas pue los "vivas"
pue no mereces, les agradezco a otros
me dejan tiempo.

- salen los perislistas a compa-
nias de Agustin. Vicente suspi-
ra satisfecho con et pue se ha pai-
tado un gran peso de enuena.
Exoma Feuven

Feuven: ¿ se se fueru?

Vicente, muriendo y murabando la estacion: en, parece.

Feuven: ¡ que peratos va! / tu, ¿ que perisientemente
los apuentas!

Vicente: Es mi penitencia, feuven; una de mis pe-
nitencias. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Agustin, entrando: ja se largaron. Lo pero pue no volve-
ran.

Vicente: Volveran et dia de mi debut con abgados

El 70 no será uno de esos años buenos,
como los anteriores, se venden bien.

El se manda en manos ^{reputada} ~~de~~ muy saludable
servicio de la serrate y ser un poco loco. Los
religiosos en los atropellos de continencia.

~~¡Pero si los te fueran~~ habia robado hacerme
amar de nadie: ni de mi mujer, ni de
mis hermanos, ni de mi hijo.

Severina:

¡Pero si los te fueran muertos, pobre Vi-
cente! ~~¡Pero si los te fueran~~

Agustina:

~~¡Pero si los te fueran~~ Hiera si te fueran por pedirnos
importante sin embargarse.

Severina:

Lo mejor es olvidar. Lo parados, parados.

Agustina:

¿poner un poco de orden en el piso, que
~~parece una abismada.~~

Severina:

sin alquien que me ayude, no a ser荔-
cil.

Agustina:

Te ayudare yo.

Vicente:

¿yo, Severina. Pero no te apures, no
temas: ahora yo no se marchaban las
criadas.

Agustina:

¿y que vamos a hacer de tanto chirim-
eolo?

Vicente, Vicente:

Poner un lavar o repararlos
a mis clientes pobre. ¡Vamos! ¡andan-
dando! ¡al trabajo! ¡al trabajo!

- hacen los ramos de flores,
- ^{excepto uno, que me está en el fondo} los aparatos de radio, las bi-
cicletas, las lamparas y de-
mas cachivaches. Hicieron
faena en prau en turias-
mo, los tres hermanos dia-
logan truncadamente -

¡Mira pue repárame flores, como
a los supletistas!

¶

- fue en el tiempo del tele-
fono.

aportin, al habla: Sípa... sí, señor...

- a Vicente -

to el director de la compañía pue actúen en
el Principal...

- al habla -

Ho, yo soy su hermano pero puede usted
decirme de pue se trata...

- a Vicente, después de una
breve pausa -

Mira, ponte tu al aparato, hay un fa-
vor...

Vicente:

Sípa usted...

- muy extrañado -

¿Cómo? ¿Una representación en mi honor
y que yo asista a ella? ¡Ho, hombre, por
sípa!... Ho, no, muchas gracias... Ho
voy nunca al teatro...

- un momento -

¡ah! Eso es distinto... si mi presencia
puede atraer al público y darles a
pauar unas pesetas sin una palabra
más: me resigno a la función de ser-
vir y promover mi existencia... ¿pa-
ra? Ho tiene por que dármelas... yo
yo quien debe ~~darlas~~ ^{aprovechar} a ustedes ~~que~~
que me permitan sacar de apuro...

¶

54

Fernando: ¿No te gustan las flores?

Vicente: Sí, ya sí.

Fernando: Son alegria a la casa, a nuestra casa que herida hace poco estaba tan triste y sombría.

449

- Fernando y Repartida se miran sonrientes. De pronto, mientras Repartida coge las bicicletas para llevarse las donde no están, Fernando se acerca a Repartida y, enternecido, le da un beso.

¿Eh? ...? ¿Qué es eso?

- al teléfono -

Ah, no es a usted...

- Fernando habla con una razón de flirteo.

« Fu el momento en que
para ~~este~~ apurtin de la ~~estacion~~
con ~~las~~ ^{las} ~~dos~~ bicicletas -

¡ oiga!... ¡ oiga!... ¿ Tiene usted chicos?
¿ Tiene? ¡ Magnificos! Le regalare una
bicicleta, pero, por Dios, no se lo diga a
nadie.

- ausuabando -
¿ Como? ¿ que se trata de un niño de
cinco meses? ¡ Catastrófico!

- Reaccionando -
Aheno, mire usted. Yo, de todas ma-
neras le regalo la bicicleta al chico
y usted se la guarda hasta que sea
mayorito... ¡ Hasta, hombre! No tie-
ne importancia! Miente por el man-
do puerco... achis...

- a agustin que vuelve a en-
trar en casa de sus cachivache.

Ya no hemos quitado una de encima.

Agustin:

¿ Pero por qué?

Vicente:

Una bicicleta. a caso de regalársela a un
niño de cinco meses.

- Agustin se presta de una
pieza. ~~Por~~ Vicente añade,
dirigiéndose a Severina:

¡ Qué fácil es ser bueno! ¡ y que agradable!
~~que~~ ^{yo} que tanto que no lo habia
~~que~~

- En una sombra de metau-

porque la verdad es, colin -

~~que~~ ^{que} ~~me~~ ^{me} entera un poco tarde...

Agustín: Más vale tarde que nunca.

Fernán: ¿Qué hacemos con las cartas y telegramas?

Vicente: Para tí, para encender el fuego en la cocina.

Fernán: ¡Pero, Vicente, si tenemos cocina eléctrica!

Vicente: ¿Cocina eléctrica? ¡Qué calamidad!... No ~~hay~~ hay que pensar en dárselas al traperos: podrían molestarse lo que, con tan buena fe, las han escrito. Mira, ~~qué~~ la comida que las hebra al seran.

Fernán: Pero si no tenemos comida.

Vicente: La tendremos, no temas.

- Dale Fernán en un ^{último} momento en un momento en el trabajo. En la estancia he recordado un aspecto normal y todo quedará en ella de otros ramos de fe.

Agustín:

~~Agustín: ¿Por qué los de este momento? ¿Qué hacemos con las cartas y telegramas?~~

Vicente, contemplando la estancia: Esto ya tiene mejor aspecto. Hemos trabajado de los libros, ¿verdad?

Agustín: Tío, claro, como no ~~se~~ hacer nunca ejercicios de canchales.

Vicente, sentándose: Bueno, no me rinas.

Agustín: ¿Tío? ¡Me plantaré muy fuerte!

Vicente: ¿Lo que quieres tenerme miedo? Hazlo mal.

- Souvenirs ^{de mi} obediencia. Si no voy de tener. Y, para que te convengas, haré gimnasia todas las mañanas, te

acompañare' al campo cuando salga
 a casa de ~~los~~ mariposas...

Agustín: ¿y fumar? ¿dejarás de fumar?

Vicente: ¡Ah, no! No, no.

Agustín: Lo sería por los tabacos, por los cajeros de haba-
 no.

Vicente: Los guardaremos. Voy a fumar uno.

Agustín: ¿antes de comer?

Vicente: Tiene razón. Fumare' un pitillo.

- Fumar.

El habano lo reservare' para el café.

- Una pausa.

Agustín: La pue' la pena es fumar.

Vicente: ¿Qué le pasa a fumar?

Agustín: El ajeteo de estos días, que nos es un criado.

Vicente: ~~El~~ Su efecto. Trabaja demasiado. Esta noche
 nos meteremos tú y yo en la cocina y haremos
 la cena.

Agustín, amustado: ¿Tú y yo? ¿En la cocina? Será mejor
 que nos vayamos al restaurante.

Vicente: Pues pondré un anuncio en los periódicos:
 "Se necesita criada en casa del ~~señor~~ ex fiscal
 don Vicente ^(calle de la Independencia, 7, 7^o mes.) Luján, ^(Ant. vec. Luján) don Vicente
 Luján se ha arrepentido y está como un
 puente de naave"

- Por la puerta de la derecha asi-
 ma señora.

señora: Un poco de paciencia y nos sentamos a la me-
 sa. Así vais a chupar los dedos en la comida
 que he preparado. ~~El~~

- Con una transición -

¡ Que raro no haya venido el señor Hendojn!

Vicente: ¿ Raro porque?

Severin: ¿ Porque es a ver? Porque viene todos los días.

Vicente: Tambien en ese espectáculo me porté mal. Le insulté, me reí de sus chifladuras, le traté peor que a un perro.

Severin: ¡ Bah! El señor Hendojn es muy buena persona y ha sufrido de fijo muy malos tratos. ¿ sabes lo que yo haría en tu lugar?

Vicente: Sí.

Severin: ~~Yo~~ Yo a su casa un día, llevarle un pequeño regalo a su hija.

Agustina: Un cicleta.

Severin, extrañado: ¡ No, no Dios! Una cicleta, no. ¡ Qué cosa tienes!

Vicente: Le haré como tu hijo. Iré a su casa, le llevaré el regalo... ~~Yo~~

- Anuncios -

pero en la confusión de que no voy dejes sin comer.

Severin, retirándose nervioso: ¡ Pul es verdad! ¡ Me había olvidado de la comida!

Agustín: ¿Tu crees que Fernando pueda bien?

Vicente: No: puede muy mal. Pero hoy sus puñetas me van a salir a plorar.

Agustín: ¡Que exagerado!

Vicente: Muy exagerado, si, señor. Estoy en mi derecho. ~~Quiero que todos me den~~ Quiero que todos me den ^{un golpe en la cabeza} ~~un golpe en la cabeza~~ ^{lo mejor del mundo} ~~lo mejor del mundo~~ ^{de mi apellido} ~~de mi apellido~~. Tu manía de cagar maxilar, la manía de Fernando de leer novelas mientras se le pega el aparato... No quiero volver a los andares.

Agustín, ~~quiere~~ muy convencido: Hace bien, hace bien, puerito Vicente.

Vicente: No quiero volver nunca a subirme en un rey del peito y la mirada fea, una vez.

Agustín: Es un programa que me encanta.

- de pronto -
¿y los automóviles que te han regalado? ¿qué hacemos en ellos?

Vicente: Como si tú y yo sabemos conducir y yo ya he ~~cometido~~ cometido bastantes atropellos, lo dejaremos en el paraje.

Agustín: Sí, claro: venderlos no sería correcto.

Vicente: No voy a venderlos: los voy a regalar.

Agustín: ¿A regalar!

Vicente: Sí: a faltarles, para que usen tiempo que andar a pie como un pobreto.

- Fin misma de tiempo iluminando el rostro de Agustín -

y tendría que aceptarlas porque me us.

- Con prar indignación -

¡Eh muy orgullosos! ¡Eh muy testarudos!

Agustín, muriendo: Como tú.

Vicente: Como yo fui. Como yo dejé de ser.

Agustín: Es tu hijo.

Vicente: ¿y eso qué tiene que ver?

Agustín: Pues que de tal palo tal astilla.

Vicente: He venido a verme todo el mundo. Todo el mundo menos él.

Agustín: No se atreverá.

Vicente: Pues debe atreverse.

Agustín: Le echarte de casa.

Vicente: Debe perdonármelo. ¿Eh, pero los hijos no saben perdonar cuando también saben perdonar los padres?

- Una pequeña pausa. Una transición -

Hace bien.

Agustín: ¡Hombre, no!

Vicente: Sí: hace bien. ¡Y a mí no se me repite!

Agustín moviéndose: Vicente, que habíamos quedado en que le vamos a substituir al pito y a la virreina ferof.

Vicente: Hace bien porque no sabe comprenderlo, porque no sabe amarle, porque fui un canalla que insultó repetidamente a la que hoy es su mujer y a la madre de su mujer, una ^{señora} ~~señora~~ muy buena.

Agustín, en impudente entusiasmo: ¡Perdón! ¡Perdón!

Vicente: ¿La cruz?

Agustín, turbado: ¿fo? ¡Ho! ¿Cómo voy a conocerlo?

Vicente: ¿Cómo dices, pues, que ~~la~~ es buenaísima?

Agustín: ~~Porque~~ Ho sí

Vicente: ¿Cómo que no sabes?

Agustín: Buenos, no te pongas así. Ho vobraceros a las antatas.

Vicente: Ho temay: no vobraceros a las antatas.

Agustín: Digo "no sí" porque... no... porque se lo ha-
bré visto decir a alguien.

Vicente: He paté mal con ella. He paté mal con
mi hijo. ¿Lo estoy pagando. Caro, por-
que me he puesto sin hijo.

Agustín: ¡Qué barbaridad!

Vicente: Ho vendría, no, porque también él se ha
puesto sin padre. Ho vendría porque es
tan soberbio y tan terco como yo. Ho vendría
porque no podría humillarse.

- Tu un anebato de ira -
Pero me humillare' yo. Sí, vent: me hum-
millare' yo. Quien lo haga que lo pague.
Fie yo y le traeré aquí ~~una~~ de las vejías,
pa pollinos y para que se entere de que es
ahor cuando de veras tiene padre. ¿me
traeré a su mujer. ¿a su mujer. ¿al
niño. ¡Porque tienen un niño, los muy
canallas!

Aguatín, apenado: ¡Vicente!

Vicente: ~~¿Qué pasa?~~ ¿Por qué? El cauallito voy yo.

- Tranquilízate -

Tienen un niño que es muy bonito, que es de
vinto mudo.

- Mirándole en secreto -

¿Lo hablará también?

Aguatín, muy intranquilo: No, no

Vicente: ¡Habrase visto! ¡El don fuí hermano ese que
ha tenido el mismo gusto de salir a ver
padre! ¡Fé yo, sí, y me los traeré a todos
aunque sea a cartón!

- Llamaron a la puerta del
piso. ~~¿Qué pasa?~~ Vicente, malhu-
morado murmuró:

¡Otro pedazo!

Aguatín: ¡No pongas esa cara, por Dios! Serás un
caño. Acuérdate de que estamos en régimen
de ~~alta~~ guerra.

- Entraron Fernán y Mendoza,
que viene cargado con una
enorme caja de cartón.

Mendoza: Buenos días, don Vicente... Buenos días, don
Aguatín... a don Fernán^{ta} la saludé al
entrar.

- Bajó la caja de cartón, con
muchos cuidados, encima
de la mesa.

Vicente, viendo la caja: ¡Pero, hombre! ¿Tambien
noted? He voy a enfadar con noted.

Mendoza: No, se enfada conmigo, con Vicente, porque se e.
puedo caria noted. El regalo, si de regalo
se trata, no es más. He ~~lo~~ lo di' para us-
ted una semana que cuente en el postal.
(con esta carta).

Vicente: Recoge la carta. - Toma un vtro del bolsillo.

Mendoza: He han regalos que aben la caja cuanto
ante.

Vicente: ¿Se pueden es?

Agustín: Trucha.

- Agustín ha escrito ~~de~~ la
carta, que he recibido

- Legend -

"Querido padre:...

- Vicente se pueda vivir. Tie-
ne que apoyarse en la mesa.
Susceis matizina, no puede
articulax palabra. ~~de~~ fermen
y Mendoza amen a me lado. de
puerin pregunta:

¿tipo legend?

- Non mirada ante laute del
padre -

tipo legend: "Querido padre: He vol-
do tu parte tan noble, de tanta bondad.
~~Te dire~~ Te dire que no me ha extrañado.
Mi padre no podía ser tan malo como

~~La~~ pueria ~~de~~ a entender. Ho, no me
 ha extrañado lo que has hecho pero si me
 ha enojado. He visto regalos de ti.
 Lo de los regalos de ti. Se por
 los periódicos y por la radio que estás recibien-
 do muchísimos regalos. Nosotros queremos tam-
 bién hacerte uno. Pero como sabes, papá,
 acepta nuestros regalos, que es lo mejor que te-
 nemos en casa, lo que más queremos. ~~Es~~
~~Es~~ ~~es~~ ~~un~~ regalo ^{mucho} apropiado
 para un fiscal, los comentarios, pero si para
 un abuelo..."

~~Es un regalo~~

- Vicente, poseído por una inmen-
 sa alegría, ~~se~~ ~~va~~ ~~con~~ ~~al~~ ~~momento~~
 tiempo de un pánicus enorme, abre
 la caja con temblorosas manos, a jar-
^{papas} Mendoza, poniendo en marcha la radio: Hay que recibir-
 le en unión.

- Vicente, patidísimo, enojis-
 natisimo saca de la caja al vie-
 titillo. Y, para que no se van-
 thar, con él en brazos, apretando-
 lo contra el pecho y besándolo, se
 vuelve de espaldas a sus herma-
 nos y a Mendoza, que forman
 grupo a la izquierda.

Mendoza comenta:

¿Lo ven ustedes como también se llama de ale-
 gría?

- En la puerta del fondo
 izquierda aparecen topia y suillec
uno, y en la radio, se menciona
 una hora llegar a prisiones
 rompe una Marcha alegre y triunfal
 que seguirá por tarde, muy real-
 ce a los aplausos del público.
 Pague el público, con un final tan efí-
 cante, tan de "novela rosa", aplaudir.
 Lo más que se repuso.

Telan

Pitiers

7 de Diciembre de 1950

17 de Enero de 1951